ACCION LIBERTARIA

Comité Regional de Relaciones Anarquistas

AÑO I — Nº 4 — Buenos Aires, Enero de 1934 — Precio: $ 0.10

¡OTRA VEZ!

Tenemos nuevamente sobre nosotros el estado de sitio. La noticia ya no conmueve a nadie: el estado de sitio, que el gobierno implanta con cualquier pretexto, parece cosa natural, desde que Uriburu puso en moda los Bandos, los decretos de esta índole, la censura a la prensa y a la correspondencia, el terror militar legalizado por la Suprema Corte de la "democracia".

Aún en ciertos momentos se nos ocurre asombrarnos de que no impere la ley marcial, de que no se haya aprobado aún la reimplantación de la pena de muerte, de que Justo y Melo no hayan firmado aún un decreto suprimiendo las Cámaras políticas actuales y reemplazándolas por otras corporativas...

Y en realidad, si no han hecho todo esto, es sencillamente porque aún no lo creen indispensable. Por ahora, se arreglan bien con la Constitución, con la ley de residencia, con el derecho de confinar a los militantes revolucionarios a Ushuaia, con la "asociación ilícita", con la "libertad de trabajo", con los "hábiles interrogatorios"... Es cierto que el estado de sitio permite descansar un poco la imaginación de nuestro ministro del Interior, que debe buscar y rebuscar permanentemente la interpretación leguleya que justifique todos sus actos. Ahora, con el puñal del estado de sitio, puede abrirse cancha para cualquier lado que quiera dirigirse.

Por lo que respecta a nosotros, trabajadores y revolucionarios, obvio es decir que existe siempre el estado de sitio. Las libertades ficticias que la democracia otorgaba teóricamente, hace rato que desaparecieron totalmente para nuestro movimiento. Ni nuestra palabra puede expresarse abiertamente, ni nuestra prensa aparecer sino en forma clandestina, ni nuestra organización, tanto obrera como ideológica afin, desarrollarse y tener pública vida.

Nuestra actividad, subsiste y se acrecienta, sin embargo. Por el contrario, cuanto más aprieta el torniquete de la represión, más violencia y más ímpetu adquieren las acciones libertarias.

Interesante es comprobar, no obstante, cómo el capitalismo se ve obligado a recurrir siempre y en todos los países a las "medidas de emergencia", al estado de sitio, a los estados de prevención, de alarma, de guerra, etc., etc. Porque es muy probable que a Justo, por ejemplo, le agradaría mucho más gobernar tranquilamente con las leyes y con la Constitución, sin el descontento creciente del pueblo, sin la enorme cantidad de desocupados que significan el mayor peligro para la "sociedad". Acosado por todos lados, necesita de la violencia para no entregarse; y cualquier pretexto, incluso las disputas que otro bando político le hace del gobierno, es aprovechado para tratar de aniquilar la insurrección que surge y estalla, en infinidad de focos, en el seno del proletariado.

Ante el estado de sitio, nosotros, que no pensamos dirigirnos a Melo solicitando su levantamiento, como los socialistas, ni soñamos con implantarlo en nombre del "proletariado", mañana, tenemos que obrar en la forma que nos exige el mismo gobierno: recíprocamente.

¿El Estado trata de rompernos? ¡Tratemos de destruir, minándolo en sus bases, al Estado! ¿Los capitalistas rebajan los salarios y aprovechan de esta situación para explotar más? ¡Intensifiquemos nuestros trabajos de organización y de preparación de luchas de los trabajadores, declaremos conflictos y huelgas, parciales y generales, de carácter combativo! ¡Si ellos nos declaran el "estado de prevención", declaremos contra ellos el "estado de alarma"! ¡Si ellos nos declaran el "estado de alarma", declaremos contra ellos el "estado de guerra"!

Declaración

El Comité de Relaciones Anarquistas, Zona Sud, de la provincia de Santa Fe con referencia a los sucesos recientes, hizo conocer las siguientes aclaraciones:

1o. Que por lo que respecta a este Comité, e independientemente de las doctrinas sociales que preconiza, en ningún momento ha tenido contacto, ni corporativamente, ni en forma individual por alguno de sus miembros, con ningún partido político con fines revolucionarios.

2o. Que carece de sentido común vincular a las fracciones ideológicas de izquierda con la última intentona revolucionaria conocida, no ofreciendo el radicalismo, como es notorio, ninguna reivindicación social que pueda interesar a las doctrinas propiamente llamadas extremistas.

3o. Que considera la noticia en cuestión como una calumnia y de una incitación a la persecución de personas y doctrinas que deberían merecer de toda prensa honesta, juicios más elevados y ecuánimes.

Nosotros aquí; los Políticos Enfrente

Vivimos en una época en que la desesperación más terrible cunde y se filtra por todos lados. "¡No es posible soportar esta situación!", es la frase que más se escucha y circula de labio en labio. Ni en el orden político, ni en el económico, existe un sólo hecho que impida el desarrollo creciente de la rebeldía, desordenada y sin contralor, de la masa trabajadora.

Y la situación se presta para que todos los políticos, especialmente aquellos que llevan el bagaje mayor de demagogia, aprovechen, exploten este descontento y esta rebeldía, por diversos conductos, pero con idéntico propósito: calzar el pié para escalar el poder.

Doloroso resulta en muchas circunstancias, para nosotros, constatar que este estado de inconciente desesperación ha llegado a introducirse en algunos casos en las filas revolucionarias. Comprendemos que no todos los trabajadores pueden resignarse a la idea de una revolución aparentemente tan lejana como la que estamos empeñados en preparar y realizar. La felicidad y el bienestar resultante de su victorioso estallido, aparece como un punto alejado del horizonte, que muchos no llegaremos a alcanzar... De ahí que notemos en personas de convicciones poco firme esta indecisión tan nulamente edificante.

Nosotros creemos que es deber imperativo, insistir siempre, y cada vez con más fuerza, en la necesidad de destruir todo punto de contacto con los políticos; principalmente des de todo lugar en que nuestra palabra pueda llegar e influenciar a las masas productoras.

¿Qué es lo que se puede esperar de los enemigos irreconciliables del proletariado? Resulta ingenuamente criminal y suicida la presunción de que con un cambio de gobierno, o con la promulgación de una u otra ley, los trabajadores y los explotados podrán ser beneficiados. Hemos escuchado de labios de obreros más o menos capacitados la siguiente exclamación: "¡cualquier cosa es mejor que esto!", y los hemos visto inclinados a apoyar con su acción o su simpatía, los movimientos que políticos opositores preparaban con el fin de copar el gobierno.

No tenemos necesidad de recordar ahora esa fraseología exprimida ya de los hechos criminales de éstos, cuando el poder estaba en sus manos.

Lo que queremos es decir en forma que todos, trabajadores y militantes, tengan bien grabado este axioma: ¡Dentro del régimen capitalista, dentro de la existencia de un Estado, ya no se podrá estar mejor! **POR EL CONTRARIO, DIA A DIA ESTAREMOS PEOR, PUES CADA VEZ SON MAS GRANDES LOS AGUJEROS QUE LA SOCIALDEMOCRACIA NO PUEDE LLENAR NI TAPAR, Y QUE LA DICTADURA, CUALQUIERA ELLA SEA, DEBE CERCAR Y DISIMULAR**

En cambio, podremos estar mejor, si, como nuestros compañeros españoles, nos dedicamos íntegros a las tareas y las luchas revolucionarias sociales. Sin demagogias y sin proyectos reformistas de bienestar ficticio, de libertades relativas. Tenemos que esforzarnos, sin perder alierto, en la organización de un movimiento libertario poderoso, capaz de responder a las esperanzas de todo el pueblo.

Y para eso debemos mantenernos siempre en una posición: **NOSOTROS AQUI, LOS POLITICOS ENFRENTE.**

La prensa, de rodillas

Los intereses puramente comerciales en algunos casos, y los manejos encubiertos de la baja política en otros, pero siempre la falta de espíritu de juventia y una absoluta sumisión a los dueños ocasionales, hace en los órganos de publicidad de toda la prensa tolerada y en circulación libre, una mistificación descarada de eso que quiérese hacer creer que representa independiente la opinión. En este sentido indudablemente están en una situación más franca los que descubiertamente siempre se han colocado del lado de los grandes privilegios y son sus genuinos representantes. La conducta evidentemente insostenible, y de ningúna manera remediable, es aquella asumida por las publicaciones puestas a explotar la parte de la opinión descontenta y particularmente los diarios llamados obreristas que dedican sendas páginas a la vida de los sindicatos y las alternativas de la escaramuzas corrientes entre obreros y patrones. De esta manera logran ser tomados como una fuente informativa y en élla es donde se buscan aquellos datos que jamás aparecen en la gran prensa, y donde naturalmente se cree está reflejada la vida de la clase obrera. Por esta causa, la cobardía, el miedo de afrontar situaciones comprometidas, repercute en la opinión pública de manera que ésta, — guiada por las indicaciones de la publicidad — forma juicios equivocados y por ignorancia mantiene actitudes indiferentes, en ciertos sentido condiscendientes, frente a las realizaciones de la más ignominiosa y brutal injusticia de los poderes del Estado. La prensa obrerista, mercenaria y falsaria, en pleno conocimiento de datos ilustrativos, obrando parcialmente, miserablemente, se abstiene de publicarlos — se niega inclusive de hacerlo — cuando, recurriendo al único medio difusivo, se remiten a élla declaraciones y opiniones francamente realistas sobre la situación. Esto significa una complicidad criminal con los abusos cometidos por la reacción desencadenada; y en la lucha efectiva de las clases sociales, no obstante el membrete y la literatura obrerista, una colocación estratégica en beneficio de la reacción, lo que es, ni más ni menos, una conducta traidora.



Restauración Económica: Hambre del Pueblo

Después de la dictadura política y militar, Justo trata de implantar la dictadura económica: he aquí la síntesis de los decretos del Ministerio de Hacienda

Del Ministerio de Finanzas han emanado decretos de emergencia, que, por sus propósitos y más o menos también por unos cuantos aditamentos con que han sido revestidos, recuerdan, al bien de una burda manera, el comentado Nacional Reconstruction Act norteamericano. De toda la barahúnda armada alrededor de la "Restauración Económica Nacional", puede considerarse como algo serio, y en este caso como verdaderamente serio, los arbitrios del gobierno para envilecer la moneda, y las disposiciones para adquirir cereales a precio mínimo.

La cuestión monetaria, de la cual se ha pregonado que importaría un equilibrio presupuestario, se reduce en sus justos alcances a una maniobra no muy disimulada, para realizar el traspaso de unos cuantos miles de millones de manos de la pequeña burguesía, y del alimento de los proletarios, a las arcas de las respectables familias de bien, dueñas de almas y haciendas argentinas.

Como consecuencia de la rebaja del interés del uno por ciento, el gobierno economiza 15.000.000 de pesos y consigue además descargarse de otro tanto, al menos temporalmente, mediante la renovación de los empréstitos, posibles por la conversión. Paralelamente, por el servicio de la deuda externa y en la adquisición de materiales, el gobierno perdera importantísimas sumas, cuyo monto se puede imaginar considerando que en este momento, tanto las monedas extranjeras como las importaciones han experimentado un alza real de más de un 25 o|o, comparativamente al mes anterior. Esta vez el "gobierno" no ha sido egoísta: se ha esforzado, a pesar de salir en el trance mal parado, porque los oligarcas en apuros económicos, pudieran reponerse rápidamente.

Es evidente que el objetivo del gobierno es un salvataje, cueste lo que cueste, de las clases privilegiadas, los latifundistas, los fuertes industriales y los conspicuos miembros de la Sociedad Rural, detentadores autócratas de la dirección política del país, mediante el control y el adueñamiento positivo de las fuentes de riqueza nacional. Mediante la depreciación de la moneda se verifica sin escándalos, "de una manera legal", — ante lo que la mentalidad del pequeño burgués carece de vigor para rebelarse —, un despojo concienzudo de los ahorros de la clase media y se consigue el pauperismo progresivo de la clase proletaria.

Los productos nativos se cotizan y venden en buena moneda extranjera, y su manipulación y elaboración se paga en pesos desvalorizados, yendo la diferencia a manos de los latifundistas, los industriales y los especuladores.

Aparte la inferencia puramente económica, de la conducta gubernamental, ésta involucra una seria amenaza en el sentido político, allanando el camino y creando los factores propicios para un afianzamiento quizá indestructible de las corrientes fascistas. Porque en verdad el obrero se ve empujado a una condición cada vez más miserable, sus jornales se reducen a saltos agigantados, como en esta eventualidad, que de un día para otro, mermaron en un 20 o|o. Esto puede llegar a disminuciones brutales, colocando al proletariado en situaciones semejantes a la que el imperialismo japonés forzó al pueblo, remunerado en la actualidad en forma simplemente ridícula. Paralelamente a la reducción del medio de vida proletario, la clase poseedora, mal parada en bases endebles económicamente, se afirma ostentosamente, segura en plataformas de oro cada vez más gruesas, sobre la cual el peso de los grandes armamentos, los grupos cada día más nutridos de guardias pretorianas, y la creciente burocracia mercenaria, puede ser sustentados sin dificultades. El apetito insatisfecho de los dominadores puede entonces zafarse, inclusive del último obstáculo: la ambición de los partidos políticos. Consolidados indestructiblemente en el momento en que todo el país se hunde, puede lanzar una ofensiva a fondo contra todos los demás contingentes autoritarios, los partidos políticos de todos los colores, acusándolos de causantes del malestar general, y echando contra ellos las masas populares vencidas y embrutecidas por medio de una miseria terrible y el control de todos los vínculos sociales.

Con los recursos robados al proletariado y la clase media, cuando éstos se hallan en un estado insostenible, al límite de resistencia humana, los potentados le ofrecen un mejoramiento a condición de la absoluta sumisión política, que éstos en general no pueden menos que aceptar. Es fácil comprender cómo entonces un partido revolucionario de derecha, encabezado por un mesías de utilería, aparece en la liza y como "defensor de los intereses populares" y en contra de todos los "partidos políticos" se adueña totalmente de la situación.

MAS HAMBRE PARA LOS AGRICULTORES

La situación angustiosa de los agricultores, agravada año tras año, acaba de ser manifiestamente empeorada con los recientes decretos económicos y financieros. Con un cinismo sorprendente el gobierno adujo como justificación de sus planes "restauradores" que obraba con propósitos de beneficiar el estado angustioso de los agricultores; y, al efecto, determinó una serie de medidas cuyos resultados inmediatos hiciéronse sentir, claro está que de una manera inversa justamente al anunciado. La inflación ocasionó rápidamente un aumento de más de un 20 % en todos los artículos de consumo, repuestos para las máquinas, bolsas, etc., que significa la absorción por adelantado del posible beneficio de las diferencias de precios.

En cuanto a la compra directa de cereales por parte del gobierno, los resultados son para el productor todavía aún más depresivos. En efecto, las disposiciones que reglamentan la adquisición de granos, establecen una serie de medidas cuya adopción pone prácticamente al agricultor en manos de la más descarada especulación. En principio se disimuló el juego escandaloso encargando únicamente a las sucursales del Banco de la Nación la tarea de compras de granos. Pero inmediatamente después esta misión fue tácticamente traspasada a juntas constituídas especialmente con elementos oficialmente elegidos. La mayoría de los agricultores, que trabajan las tierras en arrendamiento, a un tanto por ciento deducido del cultivo, debido a los resultados exiguos de las cosechas anteriores, están empeñados de tal manera, que materialmente se encuentran en manos de los usureros de campaña que son, a la vez, comerciantes y acopiadores, y en cuyo poder está como garantía íntegramente el total de las sementeras. Mediante las estipulaciones de compra por parte del gobierno, se encuentran sin defensa ante estas "honorables gentes" que son los que el gobierno encontró, precisamente, como más aptas para integrar las juntas. De suerte que, inhibidos de tratar libremente con aquellos a quienes adeudan más del triple del importe de su cosecha, y estando éstos por su parte amparados por requisitos cuyo cumplimiento por parte del agricultor es simplemente ruinoso, en la realidad, las disposiciones de emergencia significan la sumisión en la completa esclavitud económica del pequeño agricultor.

El gobierno trata de salvar públicamente las apariencias; pero el productor particularmente se ve arrojado sin salvación en las garras de sus acreedores inexorables, que, como agentes del gobierno, no temen la competencia oficial, y como usureros gozan de las franquicias y las excelentes ventajas creadas por la situación de fuerza, que les proporcionan los medios descansados de extraer el dinero, la misma sangre de los productores, y sus últimas prerrogativas de libertad.

Reconstrucción social

Persiste aún un equívoco en la interpretación de esto que se llama "reconstrucción social", en el cerebro de muchos compañeros y es lógico suponerlo, en muchos trabajadores de los sindicatos revolucionarios. Bueno es entonces exponer lo más sencillamente posible el significado de "reconstrucción social" para facilitar mejor el entendimiento de otros problemas de la propaganda, no entendidos en su contenido práctico. Lo que se dió en llamar durante muchísimos años propaganda anarquista, no fué en realidad nada más que una declamación interesante sobre la libertad, el individuo, el "yo" etc., otras serie de cosas por el estilo que si en cierto modo expresaban un problema, no podían constituir el centro vivo de la propaganda del anarquismo ni ser el éje de ningún movimiento de proyecciones sociales, de masas, de grandes conjuntos de productores. Si bien las reivindicaciones cardinales del anarquismo se daban a conocer, lo era de una forma abstracta y de difícil asimilación para los proletarios que no podían adaptarlas a sus problemas contigentes, de hambre, explotación y miseria. A ello se debe que el anarquismo no haya andado el doble del camino que lleva hoy recorrido en la consciencia del pueblo.

Pero una serie de factores de descomposición interna del régimen capitalista y del Estado, al acelerar el progreso social, anima a las diversas corrientes sociales que batallan por facilitar caminos de solución y lleva a cada fracción a concretar y propagar objetivamente sus reivindicaciones. Aunque comprendemos que todas las otras corrientes ideológicas llevan en sí el germen de su futura e inevitable descomposición — el principio de autoridad, — no podíamos esperar a que se operara el proceso de su disgregación para recien entrar a la liza en procura del dominio de la situación mediante la fuerza social de los productores organizados y anárquicamente orientados. El anarquismo debía concretar también sus objetivos y especialmente explicar a los trabajadores cómo y en qué forma consideraba posible la solución de los diversos problemas sociales, siempre sobre la base de la libertad y el mutuo acuerdo entre individuos y colectividades. La frase "reconstrucción social" es así la enunciación de un sencillo motivo de propaganda, indudablemente más claro y eficaz que la abstracta declamación sobre la libertad y la justicia que se estiló durante largo tiempo y que aún tiene sus admiradores, quizás por que requiere un menor esfuerzo mental y cierta ausencia de riesgo en las actuales circunstancias de represión y defensa estatal-capitalista.

LA "REFORMA" DEL REGIMEN FASCISTA

Las noticias, provenientes de Italia, de que Mussolini propónese reformar radicalmente la organización política de aquel país, han despertado un gran movimiento de curiosidad y de expectativa. La prensa demócrata tejió a su alrededor los comentarios más torpes y las más fantásticas conjeturas. Y la prensa fascistizante, tan pródiga en alabanzas y apologías por el que considera el maestro de la reacción internacional, se apuró a proclamar que las proyectadas reformas constituirán una nueva victoria del fascismo, un nuevo paso triunfal hacia la realización integral de la "doctrina" corporativista, y una nueva sorprendente revelación del genio de Mussolini y de su extraordinaria capacidad para afrontar los formidables problemas que agobian a la humanidad.

La realidad es mucho más modesta. Hoy, como antes, Mussolini hace lo que la situación general y la necesidad de conservarse en el poder le imponen, aunque se complazca en proclamar que es él quien se impone a los hechos, forjando la historia a su capricho. Pocos, por ejemplo, han subrayado que las reformas que el Duce nos anuncia tienden a rectificar, abandonar o suprimir totalmente organismos, instituciones y sistemas creados por él mismo, y que hasta ayer fueron exaltados como el máximo de la perfección, como un ejemplo digno de ser imitado por todos los pueblos de la tierra. Es verdad que Mussolini ha manifestado que sus reformas serán un golpe de muerte para las instituciones liberales; y es verdad también que los liberales han puesto el grito en el cielo, sin reflexionar siquiera que desde hace muchos años en Italia no hay más ni sombra de liberalismo. Pero un poco de atención bastaría para hacer comprender que Mussolini no podía confesar públicamente que el "golpe de muerte" le recibirán las instituciones que caracterizaron por una década el régimen de su creación, y que en realidad las "reformas" por él proyectadas son la confesión implícita del fracaso del fascismo.

He aquí, en sus líneas generales, las "reformas" que se introducirán en la estructura política de Italia:

1º — Abolición de la Cámara de Diputados.

2º — Nuevas atribuciones otorgadas al Senado.

3º — Atribución de facultades legislativas al Consejo General de las Corporaciones.

La Cámara de Diputados que va a ser suprimida, no era un "congreso nacional" de tipo demócrata, o sea a base de sufragio universal y compuesto por "políticos profesionales". Se trata de una "Cámara Corporativa", de un organismo típicamente fascista. Sus miembros eran representantes, no de partidos, sino de las Corporaciones. Los diputados eran electos por las Corporaciones de entre una lista de candidatos compuesta por el jefe del Fascismo (el que, en suma, era, el verdadero y único elector) y su papel consistía en aprobar, siempre por unanimidad y sin discusión, los proyectos adoptados por el Duce, a quien no podían desautorizar por ser sus inferiores jerárquicos, dentro de las Corporaciones y del partido fascista. La Cámara Corporativa era una farsa. Sin embargo dejaba en pie un simulacro de elecciones y sobre todo daba al fascismo el pretexto de proclamar que sus diputados no eran, como los diputados de los congresos demócratas "charlatanes" de la política, sino representantes genuinos de las "fuerzas económicas" de la Nación y que el Estado Fascista era un todo con "el pueblo productor".

La Cámara Corporativa del Fascismo, será suprimida de un plumazo, y todas sus tareas serán absorbidas por el Senado. No está demás señalar que en el programa fascista de 1919 hasta 1922, figuraba como punto esencial la supresión del Senado. Este no fué nunca en Italia un cuerpo efectivo. Los senadores nombrados por el Rey de entre sus amigos más fieles, viejos ministros, generales, diputados, etc., hoy los elige Mussolini. Así desaparece por completo toda expresión de la voluntad de "las fuerzas productoras de la nación" en los cuerpos legislativos.

Se dirá que se otorgan facultades legislativas al Consejo general de las Corporaciones, lo que puede hacer pensar en un potenciamiento del poder de las Corporaciones mismas en el Estado Fascista. Para no caer en este error, basta pensar que los miembros del Consejo de las Corporaciones no son electos por éstas, sino por el gobierno, o sea por el Duce. El Consejo de las Corporaciones no fué nunca, ni será, el organismo que representa los sindicatos fascistas en el Estado, sino el organismo que impone a los sindicatos la voluntad del Estado. Agréguese que antes todas las decisiones de las autoridades corporativistas, en lo que se refiere a conflictos entre obreros y patrones, etc., podían ser optados y discutidos en el seno de los "Tribunales de Trabajo"; en adelante no será ya así, desde que tendrán valor de ley.

Resumiendo, estas reformas significan: el Estado Fascista suprime completamente todo lo que aparentaba una ligazón cualquiera entre el gobierno y el "pueblo productor". La dictadura fascista llega a su máxima expresión de prepotencia y de brutalidad. Es la respuesta que los hechos dan a los que esperaban siempre una "democratización del Fascismo". Pero, en el mismo tiempo, es el fracaso — el fracaso y no un "nuevo triunfo" de la doctrina corporativista. Según esta doctrina, el Estado tiene que "fundirse" en las masas productoras, ser el resultado de la voluntad y los intereses de obreros y patrones, etc. Es lo que se llama, por algunos, "democracia funcional", en oposición a la "democracia política". Esta "doctrina" no ha podido ser realizada y no lo será, porque la crisis del sistema capitalista no permite otros políticos de gobierno que los de la opresión más brutal; porque el fascismo, nacido con un golpe de fuerza, afianzado en la sangre y las persecuciones, nunca más podrá "normalizarse" ni contenerse en su carrera de violencia.

Tendrá que ser cada día más opresión, más violencia, más dictadura, más brutalidad, ya que cada acto suyo de coacción ahonda el abismo que lo separa de los oprimidos. Una ascensión loca y fantástica hacia formas inauditas de autoritarismo ciego y salvaje: este ha sido el desarrollo del fascismo durante doce años. Las "reformas" anunciadas por Mussolini como una nueva victoria, son el último paso en esta carrera, y nada más. Ninguno más que él sabe que el día en que estos "triunfos" no sean más posibles, el fascismo caerá. Los pueblos sometidos al fascismo no pueden esperar un alivio de sus sufrimientos. No hay "normalización" dentro del fascismo.

Hasta el día en que se pueda librarse de él, será una multiplicación progresiva e incesante de dolores, miserias y de vergüenzas.

Por el Congreso Constituyente de la F. A.

El movimiento anarquista de la Argentina que se encuentra vinculado estrechamente por múltiples Comités de Zona extendidos a través de todo el país, se halla en la actualidad en condiciones de concretar el objetivo primordial perseguido por los camaradas que propiciaron la constitución del C. R. R. A. como primer paso hacia la necesaria Federación Anarquista Regional.

Sobre todo teniendo en cuenta el gran radio de actividad y de ciado por la existencia de sus numerosos Comités de Zona, y la gran ble eficacia de sus trabajos proselitistas y de organización, evidenciada por la existencia de sus numerosos Comités de Zonas, y la gran cantidad de Grupos Anarquistas a cada uno de ellos adscriptos. El fundamento ideológico y táctico de la organización anarquista ha sido expuesto en múltiples ocasiones y reafirmado por la eficiencia de la misma labor efectuada y cuyas perspectivas se amplían en la medida que los compañeros se compenetran de la necesidad de luchar con inteligencia y valor contra la reacción estatal-capitalista. El fruto valioso de los esfuerzos proselitistas de la organización anarquista, hasta ahora expresado por medio del Comité Regional de Relaciones Anarquistas, se encuentra ilustrando las páginas del historial revolucionario de la Argentina en estos últimos tiempos de continuada dictadura. Los anarquistas militantes en todos los grupos integrantes del C. R. R. A. han actuado y valorizado a la organización obrera de la F. O. R. A., tanto como en el terreno de otras actividades populares han puesto de relieve las condiciones de eficacia y educación libertaria que emana de la exposición clara y conceptuosa del anarquismo en su verdadera escencia constructiva. Casi un año y medio de intenso trabajo de relación, propaganda, clarificación de conceptos, animación de campañas y aporte de múltiples iniciativas a todo el movimiento obrero revolucionario y anarquista del país, ha dado los frutos esperados, si bien no en cantidad como para satisfacer los anhelos generosos de los compañeros que animan esta empresa, demostrativos no obstante de la capacidad de lucha e influencia que el anarquismo ha conseguido a pesar de la dureza de la represión y la enorme sangría que las deportaciones y prisiones han ocasionado en nuestras filas. Centenares de compañeros integran con decisión y convicción ideológica los Grupos Anarquistas y, el efectivo trabajo de la propaganda que se desarrolla en el país, se efectúa por la actividad constante de los elementos libertarios que, nucleados con inteligencia y método, impulsan al proletariado revolucionario hacia formas de actividad eficaces y educativas. Las condiciones actuales del movimiento anarquista organizador autorizan a acelerar el trabajo necesario para la creación de la Federación Anarquista Regional. Lo impone la misma vastedad del trabajo que precisa ser desenvuelto sobre una base de organización federalista atenta a la finalidad social revolucionaria del anarquismo, tanto en las inmediatas reivindicaciones a alcanzar como en las mediatas, que forman el objetivo de toda la obra del anarquismo militante. Así fué como la claridad de criterio de la inmensa mayoría de los compañeros de la Argentina dió origen a la creación del C. R. R. A., paso inicial hacia la progresiva maduración del movimiento libertario organizado en una Federación Anarquista regional, destinada a condensar la combatividad del anarquismo, aplicándolo a una tarea práctica y de positivos resultados revolucionarios.

Para realizar prontamente esta aspiración general deben dedicarse todos los esfuerzos para que se efectúe en breve el Congreso Anarquista constituyente y tengan los camaradas ocasión para volver a discutir los problemas de la propaganda y de la misma estructuración de la institución libertaria a crear.

Información internacional

Brasil

El movimiento anarquista cuenta con una serie de militantes inteligentes y activos que han logrado, a pesar de todas las represiones sufridas y la que en la actualidad soportan, mantener la propaganda y dar aliento a una serie de iniciativas y obras de positivo beneficio para el ideal. El comité de Relaciones de Grupos Anarquistas de San Pablo desarrolla una gran actividad. Correspondencia, grupos juveniles, etc. y en el Nº de "A Plebe" correspondiente al día 23 de Diciembre de 1933 se publica una hoja suplementaria del "Comité de Relaciones de Grupos Anarquistas de San Pablo". Se publican las bases del acuerdo de las organizaciones anarquistas de San Pablo, y otra serie de trabajos sustanciosos sobre organización anarquista y relaciones mutuas, así como también reproduce el artículo "Una necesidad que la hora actual hace más apremiante" de "Acción Libertaria" Nº 1.

Chile

La enorme importancia del trabajo que los compañeros anarquistas de Chile realizan, debe apreciarse teniendo en cuenta la hora de represión y fascismo gubernativo implantado por el demagogo Alessandri. No obstante, continúan editando "La Protesta", órgano de la Confederación General de Trabajadores y de la Federación Anarquista de Chile, con buen material doctrinario destinado a fundamentar la necesidad de la organización y el sentido constructivo del Anarquismo. Preocupa a los compañeros de Chile, problemas de capital importancia para la eficacia de la obra proselitista y de educación revolucionaria de los trabajadores. La Federación A. de Chile tiene ante sí un gran campo de acción que al parecer sabe aprovechar con evidente beneficio para los obreros y todo el movimiento revolucionario del país.

Uruguay

El anarquismo y el proletariado uruguayo viven en estos momentos bajo las zarpas de Terra. Deportaciones y cárcel. Clausura de diarios, confinamientos a la Isla Flores de políticos opositores, vigilancias, terror, terror arriba y abajo. El C. R. A. del Uruguay a pesar de ello, procura reponer las fuerzas que le sustrajo la última razzia y reiniciar las tareas de la propaganda con mayores bríos.

Cortadas un tanto las correspondencias, podemos asegurar, no obstante, que en el reinicio de las tareas está puesto todo el esfuerzo y la voluntad combativa de los anarquistas del Uruguay. Esta represión habrá convencido a muchos de que si bien los conflictos políticos no son de nuestra incumbencia, las consecuencias que de ellos se derivan las pagan siempre los trabajadores y en especial el movimiento revolucionario social. Por ello es necesario organizarse con inteligencia para aprovechar todo esfuerzo y superar la reacción burguesa- estatal.

Cuba

Vencida la tiranía del general G. Machado se fueron sucediendo diversos políticos en el mando de la nación cubana pero no satisfaciendo ninguno de ellos a los capitalistas yanquis debieron abandonar las posiciones. El sargento Batista, en realidad dictador militar, ha terminado por ceder a la influencia yanqui y ha apoyado al coronel Mendieta como candidato para presidente de Cuba. Toda la bambolla del izquierdismo de los revolucionarios que derrocaron al tirano Machado, ha quedado aplastada por la realidad de una dictadura militar del sargento Batista que se mueve a la influencia del imperialismo norteamericano. Mendieta, hoy presidente, lo es por que Batista lo apoya. Frente a esta precipitación de acontecimientos políticos, los compañeros de Cuba tienen que luchar denodadamente.

La "Federación de Grupos Anarquistas de Cuba" despliega una actividad inmensa en el sentido de constituir grupos de propaganda en toda la Isla. El periódico decenal "Tierra", órgano de la F. de G. A. de Cuba, a medida que se va centrando en la interpretación del verdadero objetivo de la Organización Anarquista, mejora su presentación doctrinaria y su eficacia proselitista. Los compañeros de Cuba se han creado así una herramienta poderosa de trabajo y acción revolucionaria.

La represión en España

La flamante República española cuenta con 55.194 hombres en sus instituciones armadas destinadas a la represión del movimiento obrero revolucionario y anarquista, divididos así:

Guardias civiles, 29.068; carabineros, 16.073; agentes de seguridad, 6.571; agentes de vigilancia, 3.482.

Estos 55.194 hombres practicaron, solamente durante el año 1931, 167.128 detenciones, entregando a los tribunales ordinarios 44.898 acusados.

Fueron invertidos 244.000.000 de pesetas para el mantenimiento de todo este aparato de represión que utiliza la República española para sofocar la rebeldía del proletariado.

La intensidad de las luchas y las cuatro hermosas insurrecciones libertarias iniciadas hasta diciembre de 1933 han elevado estas cifras enormemente. Fusilados, asesinados por la "ley de fugas", etc., suman millares. Un centenar de compañeros condenados a cadena perpétua y centenares a penas más leves. Y a pesar de tan tremenda sangría, el movimiento obrero revolucionario de la C. N. T. y el movimiento anarquista de la F. A. I. continúan siendo una potencia.

CAMARADAS:

ACCION LIBERTARIA sólo puede aparecer regularmente si todos los compañeros contribuyen económicamente, y extienden su difusión.

¡Aportad vuestro esfuerzo para el sostenimiento de esta valiosa herramienta de la organización!

Enseñanzas de la revolución anarco-sindicalista de España para nuestra organización

Profundamente aleccionador, rico en enseñanzas valiosas para el pueblo y la gran masa de trabajadores, ha sido, sin discusión alguna, el reciente movimiento revolucionario de España.

Pero también para nosotros, los camaradas que trabajamos en diversos sentidos por la instauración del comunismo anárquico, los acontecimientos españoles pueden servirnos muy bien para centrar, a través de las deducciones y los resultados de aquéllos, nuestra mejor posición en la lucha social. Este es un aspecto que queremos tratar con cierta preferencia en esta página dedicada a la ORGANIZACION.

Es importante hacer notar que un movimiento de la magnitud del que nos ocupa, sólo puede producirse existiendo una poderosa organización, ideológicamente definida, con objetivos concretos, que influencie y oriente simultáneamente al proletariado, agrupado en organismos sindicales, y al pueblo, en sentido general.

Esto es lo que ha logrado ampliamente la Federación Anarquista Ibérica. Ha conseguido crear en las filas de la C. N. T., en la conciencia de los trabajadores afiliados — muchos de ellos indiferentes e ignorantes de los problemas sociales, — el estado de fervor y decisión revolucionario. Ha encauzado las tendencias naturales hacia la explosión violenta de la rebeldía humana, concentrada y densificada en los explotados, hacia la finalidad concreta de la reconstrucción social. La organización anarquista se ha evidenciado indispensable para la realización victoriosa de los ideales de libertad: por la efectiva acción de sus grupos de vanguardia, por el dinamismo que imprimen, con el acendrado idealismo de sus militantes, a un movimiento revolucionario donde sólo se puede triunfar a fuerza de preparación inteligente, de espíritu de sacrificio, de corazón y voluntad a toda prueba.

La F. A. I. ha realizado la conjunción armónica de su propia actividad con la de la Confederación sindical revolucionaria. Contrariamente al pensamiento de algunos compañeros, que creen ver contradicciones entre organización anarquista y organización obrera, los hechos últimos, en los que ambas instituciones han intervenido estrechamente unidas, coordinadas en los más mínimos detalles, afirman palmariamente que esta acción paralela, de colaboración y de complementación, es sumamente imprescindible. Nada más rotundo para demostrar su error a los que a todo trance tratan de hallar una distancia insalvable, aquí en el país, por ejemplo, entre la F. O. R. A. y la organización anarquista, que la lectura de los manifiestos que conjuntamente editaron y firmaron la C. N. T. y la F. A. I., así como el conocimiento de la forma en que han participado ambas instituciones, a través de las páginas de los periódicos españoles.

Y ha sido la misma acción de los anarquistas, en el seno de la C. N. T., la que ha contribuído a adaptar a la Confederación a las necesidades del momento. La estructura interna de ésta — organización por industrias — permite que los sindicatos que hasta ahora sólo han tenido el carácter de sociedades de resistencia al capitalismo, tales como nuestros actuales sindicatos por oficios, pasen a ser instrumentos de capacitación, de manera de poder asumir, en período post-revolucionario, los mismos trabajadores sindicados, el contralor y la dirección de toda la economía: de su producción, distribución, consumo, etc. No ha sido en el aire que se ha planeado una revolución destinada a servir de ejemplo a los trabajadores del mundo, sino en las posibilidades propias de la organización existente y su inevitable extensión adaptada y perfeccionada.

Los compañeros de la Argentina reafirmamos con estos hechos la posición que se adoptó en el Congreso de setiembre de 1932, tanto en lo que respecta a nuestra naciente organización, como al movimiento obrero y la participación conjunta en la acción revolucionaria. España nos indica que debemos proseguir trabajando así.

POLONIA

Bajo el peso de una férrea dictadura militar, el anarquismo lleva adelante una gran tarea, seria e intensa de proselitismo y capacitación. La Federación Anarquista de Polonia es un notable organismo, por su constitución y sus trabajos de método y eficacia. Contiene: AGRUPACIONES POLITICAS: están integradas por los Grupos de Estudios teóricos y por los Grupos Activos. GRUPOS DE ESTUDIOS: son admitidos en ellos los obreros y estudiantes de ambos sexos que han estado ya en contacto con nuestros compañeros, siempre que posean nociones suficientes de anarco-sindicalismo y manifiesten deseos de incorporarse a nuestro movimiento. En realidad, estos grupos de estudios están compuestos por elementos que nosotros preparamos para el trabajo de organización. Pero no saben nada de los trabajos internos de la F. A. P. Se reúnen una vez por semana para estudiar y discutir problemas sociales y políticos. Cada grupo de estudios es asesorado por un miembro de los grupos activos enviado por la organización. Este asesor se encarga de preparar las conferencias y de seleccionar los temas de las mismas. Con objeto de que el trabajo de las conferencias sea más metódico, existe también en el seno de la F. A. P., un GRUPO DE CONFERENCIANTES integrado por camaradas de los grupos activos, con experiencia y preparación intelectual adecuada. Los grupos de estudios tienen el deber moral de difundir todo el material de propaganda. Después de un año, como plazo mínimo de actuar en los grupos de estudios, y si durante ese tiempo ha dado muestra constante de seriedad, el camarada que lo desee puede ingresar en los grupos activos. GRUPOS ACTIVOS: El conjunto de los grupos activos, constituye el núcleo central del movimiento. Todo el trabajo de la F. A. P. pasa por esos grupos. En ellos se discute todo. Tiene a su cargo la técnica del trabajo y de las ediciones. Estos grupos se componen de 10 militantes cada uno. COMITE DE DELEGADOS: Cada grupo activo está representado por dos delegados. El conjunto de esos delegados de todos los grupos activos forma el Comité de Delegados, que es el organismo de enlace entre los mismos grupos activos y entre éstos y el secretariado y la F. A. P. LITERATURA: Actualmente se publican en Polonia dos periódicos: uno de discusión interior, en el que son tratados los problemas teóricos y tácticos del movimiento internacional, y otro de propaganda. Además, se publican folletos y libros de carácter anarco-sindicalista.

(Del servicio de prensa de la A. I. T.)

La Insurrección de la F. A. I. y la C. N. T.

La desorientación de los socialistas españoles

Los socialistas en España están pasando un momento de sumo desconcierto. Volteados del gobierno por la mayor habilidad de otros políticos y repudiados por el proletariado debido a las masacres brutales que efectuaron, su situación en realidad no es muy halagüeña. Ahora, para asustar al gobierno del maleable señor Lerroux, hicieron circular el rumor de un posible frente único de todas las fuerzas obreras de España. La maniobra ha sido puesta al descubierto por la única organización obrera que en España puede proclamar con legítimo orgullo su leal representación de las aspiraciones y necesidades el proletariado hispano; la C. N. T.

El manifiesto del Comité Regional de la Confederación Nacional del Trabajo, después de hacer resaltar que los socialistas parecen aceptar la "acción directa" como única arma para resolver la situación, aconseja a todos los obreros adheridos, a que mediten sobre la actitud de aquellos elementos que habiendo podido ayudar a la causa común de los trabajadores, trataron sin embargo de exterminarla. Y les recuerda las víctimas caídas.

Categóricamente se destruye el rumor circulante y la C. N. T. se afirma en su indestructible posición revolucionaria.

La Federación Anarquista Ibérica, en un bello y sustancioso manifiesto dado con motivo de la anunciada maniobra socialista del "frente único", dice que de los socialistas y jefes de la U. G. T. les separa "un abismo de sangre" y no podrían jamás aliarse con quienes hasta el último instante traicionaron a los trabajadores que se sacrificaban luchando y muriendo por la causa de la libertad y la justicia.

Por más que el socialista Largo Caballero, después de haber sido su partido desalojado del gobierno, se ha declarado partidario de hacer inmediatamente la revolución, se comprende que son poses demagógicas y con miras electorales, pues la posición del socialismo está reflejada con mayor fidelidad por un editorial del periódico "Ahora" que dice "El frente único revolucionario será la ruina del socialismo". "El frente único del proletariado no se logrará sin el grave quebranto de los intereses sindicales socialistas, cuya disciplina ejemplar se relajará al contacto con otros elementos". Esta circunstancia la tienen bien en cuenta los socialistas porque cuando la última insurrección libertaria de la C. N. T. y de la F. A. I., costó mucho trabajo a los jefes de los sindicatos socialistas mantener alejados de la lucha a los trabajadores adheridos.

Pero comprueba el prestigio y la importancia de la C. N. T. y la F. A. I., a pesar de haber sido sofocada la última insurrección, el hecho de que todos los diarios de España destacaron la importancia y aún el peligro que supondría para el gobierno si se formalizara ese "frente único", cuyo rumor lo echaron a rodar los socialistas en su afán de asustar al gobierno y engañar a los trabajadores con "poses" revolucionarias. No es fácil que prospere tal engaño. Caliente se halla aún la sangre de los caídos en la insurrección del 9 de diciembre del 33 y no es posible que se olviden las palabras escritas en el "Socialista", órgano oficial del partido, el día siguiente de la rebelión: "comentará los sucesos en su edición del próximo domingo, debido a la censura con la cual el Gobierno ha querido hacer creer que existe prensa de oposición".

Claramente se comprende que les duele que los consideren enemigos del gobierno y demuestran su identificación con el mismo en el objetivo de reprimir a sangre y fuego la rebelión anarquista de la F. A. I. y C. N. T.

Allí como aquí, los socialistas, como cualquier otro bando político, juegan el mismo papel repugnante de pescadores en río revuelto. Pero, en España, la C. N. T. y la F. A. I., son fuerzas demasiadas poderosas e influyentes para que pueda causarles daño una tonta maniobra de políticos desalojados de sus posiciones gubernativas. Un simple y categórico manifiesto de las dos instituciones del proletariado revolucionario hispano, hecho por tierra con el rumor y dió resaltante actualidad a la tradicional cobardía y a la traición de los socialistas.

El anarco-sindicalismo tiene raíces profundas en el pueblo español

En España ha estallado un nuevo movimiento revolucionario. Es un tramo más en el camino de luchas duramente entabladas por la realización del ideal libertario. En un sentido escalonado, en una magnitud cada vez más pronunciada, extendiéndose sobre un campo de radiación cada vez más amplio, estas exteriorizaciones populares cobran en España un carácter de espontaneidad que ningún criterio ha podido negar.

En parte alguna del mundo los intentos de liberación social han mantenido una tensión tan persistente, una modalidad semejante a la española, donde primordialmente y casi con prescindencia absoluta de influencias notables autoritarias, la masa popular ha ido encauzándose, independizándose, capacitándose, desde las iniciaciones de índole individualista del 70 hasta la eclosión nacional, completamente popular, de la reciente tentativa de emancipación social.

El trabajo constante, perseverante, realizado con denuedo en las bases mismas de la sociedad, interpretando los esfuerzos de las conciencias rebeldes por producir así sea aisladamente una mutación radical en las normas sociales opresoras; elaborando proposiciones revolucionarias concordes con los sentimientos y los pensamientos populares, en el lugar mismo de la lucha, del sufrimiento y de la esperanza; obrando sin coacción sobre las mentalidades conscientes de las injusticias autoritarias, la idea anárquica se ha convertido en espíritu, en voluntad y en acción. La manera como el pronunciamiento revolucionario ha sido acogido la pone en evidencia.

De la experiencia del último movimiento revolucionario de España se desprenden enseñanzas de un valor precioso. Se ha evidenciado cómo un intento serio, con fines precisamente creadores, no puede ser iniciado "a tontas y a locas", cómo en él han sido previstos los factores más importantes, y de qué manera ha sido comprendido que esto no es posible hacerse sin una participación por afinidad de los valores revolucionarios crecidos en todos los sectores sociales. Así, la revolución fué encabezada por los auténticos anarquistas, con una incitación amplia, sin restricciones, a todos los hombres capaces de obrar en una concepción libertaria, y ellos fueron los que salieron a la calle, los que se responsabilizaron de la acción directa y combativa, como una avanzada detrás de la cual sabían que existía el conjunto compacto de los contingentes sindicales, obreros manuales, intelectuales y técnicos, en un pie de fraternidad e igualdad y en una unión efectiva para la reconstrucción social. Esta ha sido la realidad, aparte las circunstancias dramáticas, los actos heroicos y las consecuencias prácticas del intento. La revolución no es, de este modo, considerada romántica y sentimentalmente, sino como el primer paso, inevitable, en la instauración de una nueva sociedad libre.

¿Cómo habría sido posible esta armonía de fuerzas y esta coincidencia de propósitos en la acción, sin previos acuerdos? ¿Cómo un programa tan amplio, y una masa de energía enorme en movimiento solidario hacia una meta común podría haberse realizado solamente mediante una reacción temperamental, sin inteligenciamiento, sin control ni organización, sin un gran dominio de la razón y un esclarecido entendimiento de la realidad? Una vez más recalcamos que de ahí debemos extraer las más grandes enseñanzas de cuantos movimientos revolucionarios han sido logrados. El anarco-sindicalismo español implica, precisamente, al revés de cuanto en su contra se impugna, cómo una movilización popular que parezca, por lo unánime, una mera reacción sentimental, sólo es lograble cuando todo el descontento provocado por las demasías autoritarias es canalizado eficazmente por una idea correcta, a cuya realización, por simpatía y afinidad, se adhieren los empeños progresistas generales.

NI COMPLOT, NI GOLPE DE ESTADO

El movimiento revolucionario español, por su preparación, por su organización y por su estallido, es toda una demostración práctica de como se produce una insurrección popular.

Por sus características, este movimiento es el polo opuesto de los golpes de estado, de los "putsch" de los complots. Ya hace mucho tiempo que la F. A. I. y la C. N. T. anunciaban a los trabajadores la inminencia de una situación revolucionaria, en la que todos deberían intervenir, gravitando y decidiendo en el curso de los acontecimientos.

Días antes de la irrupción callejera de los grupos anarquistas de la F. A. I., haciendo vibrar en todas direcciones la consigna de insurrección, y haciendo ambiente y conciencia sobre la imperativa urgencia y necesidad de la huelga general que posteriormente declarara la C. N. T., ya la prensa confederal anunciaba abiertamente el estallido de la revolución e incitaba a todo el proletariado a estar alerta para participar desde el primer momento en los acontecimientos que se avecinaban.

Todos los cuerpos de relaciones hicieron vibrantes declaraciones en el mismo sentido. A toda página "C. N. T.", de Madrid, decía: "REVOLUCION SOCIAL".

Para nadie, menos para el gobierno, la revolución era un secreto. Lo fuera si los anarquistas, procurando la conquista del poder, trataran de dar un golpe de estado para gobernar en nombre del proletariado sin que éste tenga siquiera conocimiento de ello. Ello no fué obstáculo para que en el orden de la aplicación de la fuerza y la violencia indispensables; en el orden estratégico y militar, la preparación fuera absolutamente cladestina. Y tan bien organizada, que los mismos técnicos enemigos han reconocido que la organización ha sido perfecta, y que ha adoptado los métodos más modernos de combate.

Fué así como se coordinaron las fuerzas que hacen que un movimiento sea considerado como propio por los trabajadores y por toda la población oprimida. Nada significa la postergación impuesta por circunstancias momentáneamente adversas. Porque de ninguna manera puede darse por fracasado un movimiento iniciado con el auspicio y el calor del pueblo, aplastado por la superioridad material del enemigo.

Fracasa cuando, como en Italia y Alemania, se manifiesta la traición de los dirigentes de grandes masas, cuando los trabajadores pierden toda confianza en las propias fuerzas, cuando su potencialidad queda aniquilada y su moral y espíritu de lucha totalmente relajados. Pero cuando los trabajadores comprenden como en Rusia, después de 1905, y en España, ahora, que con un impulso más sus objetivos de liberación serán conquistados, es evidente que la revolución está en marcha, y que triunfará a pesar de todos los obstáculos.

"El miedo con las armas en la mano"

En España como en la Argentina los gobernantes cubren su propio terror con la aparatosidad de la represión y la satisfacción de bárbaras condenas.

Proceso de Bragado, procesos por "asociación ilícita" a obreros chauffeurs, lavadores de autos, panaderos. Condenas, a trabajadores de otros oficios a consecuencia de la lucha social. La Argentina presenta así un plato bien servido a la reacción. La burguesía sonríe satisfecha de la dócil jauría policiaco-judicial que mantiene para que le sirva y defienda.

La España oficialista y burguesa tiembla también despavorida ante la amenaza de la insurrección libertadora. El proletariado rebelde y consciente sigue con inmenso valor las consignas y la roja y negra enseña de la C. N. T. y la F. A. I.

Los tribunales de urgencia, constituídos para castigar a los rebeldes anarquistas que animaron y lucharon en la última insurrección, trabajan con toda actividad.

En Victoria, 25 insurrectos condenados a 12 años de presidio cada uno: 1 a 4 años y 2 a un mes y 21 días.

A 28 vecinos del pueblo de San Asencio, se les condena a penas que varían entre los 10 meses a 10 años de presidio por haber proclamado en Comunismo Libertario en ese pueblo. En Huesca se ha dictado sentencia contra 12 insurrectos: a 30 años de presidio cada uno, y 20.000 pesetas de indemnización; otro a 18 años; dos a 14 años, y 6 apenas, que van de los 2 a 12 años de presidio.

En Oviedo, 3 anarquistas: Onofre Días, Virgilio Lafuente y Emilio Iglesias, a 23 años cada uno. A Miguel Suárez, 8 años de presidio.

Pero, sentencias como éstas, no lograrán apagar el fuego de la libertad, que arde en el corazón del proletariado hispano. La C. N. T. y la F. A. I. volverán a reanudar la batalla con mayores bríos, máxime ahora que, tantos de sus más abnegados militares ingresan a presidio con el corazón en alto y la esperanza en la próxima y feliz insurrección.

Solidaridad con los presos sociales

El espíritu federalista

Trotzky, en un folleto publicado acerca de la revolución española, con breve anterioridad a la implantación de la república, afirmaba, en nombre del marxismo —ni sus enemigos pueden negar los conocimientos teóricos que tiene acerca de Marx— que la revolución española tendría un gran obstáculo, que había que extirpar: el espíritu federalista del pueblo. Y concitaba a transformar esta vieja tendencia, que ya se manifestó en numerosas oportunidades: durante el movimiento llamado de las Municipalidades, cuando la implantación de la República, etc., por el "centralismo democrático"; en lo cual coinciden los bolcheviques de todas las tendencias.

El reciente movimiento ha demostrado que ha sido precisamente el espíritu federalista y libertario del pueblo español, el que lo ha inducido e impelido a declarar, en poblaciones y aldeas aisladas, el comunismo libertario, practicándolo, en forma rudimentaria, pero vigorosamente elocuente, hasta el momento de la llegada de las fuerzas militares. Tan arraigada está en el pueblo entero la conciencia federalista y las aspiraciones de libertad, que es lo primero que quieren destruir los bolcheviques, pues en tanto ellas existan no será posible la implantación de ninguna dictadura, que en todos los casos se han registrado acciones heroicas de resistencia, en todos lados se ha visto que se ha sacrificado sin ningún temor las propias vidas, por ese ideal y por la firme intención de llevarlo a la práctica.

SORGIAMO!

PUBBLICAZIONE DEGLI ANARCHICI ITALIANI NELL'ARGENTINA

1934

Siamo al 1934. Sono ormai cinque anni di crisi economica mondiale. Durante questo periodo la situazione non é migliorata in nessun punto della terra, bensí peggiorata. La disoccupazione si é ancora moltiplicata. Altri milioni di lavoratori di tutti i paesi sono stati scagliati nell'abisso di dolore e di disperazione in fondo al quale si dibàttono altri quaranta milioni cui é stato strappato il diritto al lavoro, al pane ed alla vita. Tutte le promesse di provvedimenti, di aiuti, di restaurazione economica fatte dai governi, dalle classi dirigenti e dai partiti, non sono state mantenute. E mentre la fame fa strage nelle file del proletariato mondiale, si solleva piú spaventoso e piú macabro che mai lo spettro della guerra.

La Conferenza Economica mondiale é fallita.

La Società delle Nazioni é fallita.

Le conferenze per la pace e per il disarmo sono fallite.

La "N. R. A.", l'esperimento nordamericano di restaurazione economica, é fallita.

Il piano di restaurazione economica del social-nazionalismo tedesco, sintetizzato nella promessa di Hitler di eliminare la disoccupazione in pochi mesi, é fallito.

La politica economica del fascismo italiano é fallita, e Mussolini é costretto a modificare il suo meraviglioso "regime" del quale si decantarono le bellezze durante dieci anni.

La repubblica dei lavoratori spagnuola é fallita, e dopo aver dato piú miseria e piú tirannia al proletariato spagnuolo ora si getta in braccia alla monarchia.

La vecchia monarchia inglese, fedelmente servita dal rinnegato Mac Donald, non puó salvare i suoi domini dall'abisso né salvare se stessa.

Fallimento di tutti i governi, di tutti i regimi politici, di tutte le classi dirigenti; **FALLIMENTO DI TUTTO IL REGIME CAPITALISTA**.

Ma il regime capitalista non puó lasciarsi morire supinamente. Si difenderá con le unghie e coi denti. Pur di afferrarsi all'ultima speranza, condannerá alla morte per fame altri milioni di proletari e propagherá il fuoco della guerra su tutti i continenti.- Attendere la salvezza dai governi, dagli uomini e dai partiti borghesi é semplicemente pazzesco. Essi ne sono assolutamente impotenti. E poi la loro funzione storica e sociale non é affatto quella di procurare il benessere, la pace, il lavoro ed il pane alle masse diseredate, ma quella di sfruttarle a sangue onde aumentare il propio potere e le proprie ricchezze. Basta guardarsi attorno per accorgersi che la "crisi" strazia l'esistenza dei lavoratori, operai o contadini, e delle classi medie confinanti con il proletariato, ma non diminuisce gli agi, i godimenti, il lusso, gli sperperi della grossa borghesia. Gli operai espulsi dalle fabbriche ramingano con lo stomaco vuoto e dormono alle intemperie; ma le fabbriche che lavoranó con personale ridotto continuano a produrre gli antichi profitti, di cui s'appropriano azionisti e speculatori. E ció senza parlare delle spese favolose dei governi per mantenere una burocrazia parassita, il clero, il militarismo, la diplomazia. Mai si é avuto nella classe dominante tanto sfarzo e tanto appetito di godimenti, di fronte alla miseria spaventosa delle masse che dopo aver dato al capitalismo tanta potenza e tanta ricchezza sono dannate ad un'esistenza bestiale.

Come, dunque, dopo tante dolorose esperienze e di fronte a cosí dolorose constatazioni, é ancora possibile alimentare speranze in una fine della "crisi"? Le masse proletarie finora non hanno ancora spiegata una loro azione recisa. Hanno sempre atteso che la salvezza venisse dall'alto. Il risultato é stato quello segnalato, cioé un presente d'orrore ed un avvenire tra i piú lugubri che l'umanità abbia mai conosciuto. Evidentemente il proletariato dovrá convincersi che bisogna cambiar rotta, che la salvezza non puó venire che da se stesso. L'ora dell'emancipazione scoccherá quando il proletariato mondiale si sia convinto dell'assurdita della sua fiducia nei governi e nei rappresentanti del capitalismo. E quest'ora ci sembra vicina, giacché il 1934 sorge sulle rovine di tutti i sistemi, di tutti i progetti, di tutti i piani escogitati dal capitalismo internazionale per dare al mondo il lavoro e la pace.

Sará questo un anno di grandi avvenimenti? Noi marciamo con speranza, con fiducia e con volontá. Noi **VOGLIAMO** prepararci a afferrare la battaglia decisiva contro un mondo di nequizie e d'orrori; **VOGLIAMO** costruire il nostro avvenire, sulla base della giustizia e della libertá.

Un'opera immensa ci attende. E' necessario che né disillusioni né persecuzioni ci abbattano. Bisogna saper attendere, ma attendere operando. La nostra consegna, per l'anno che si schiude, é quella di sempre: volontá ed azione. Al nemico che c'intima la resa, ai neghittosi che ci consigliano alla passività, col verso dantesco rispondiamo che "**VOLONTA', SE NON VUOL, NON S'AMMAZZA**".

CHE FARE?

GLI ANARCHICI DEVONO:

Formare dei gruppi.

Aiutare i detenuti ed i deportati

Diffondere la nostra stampa.

Lottare contro la reazione e contro il fascismo.

Imporre un basta alle persecuzioni ed alle deportazioni.

Tutto ció é possibile nei difficili momenti attuali, se si possiede un po' di fede ed un po' di volontà.

WAN DER - LUBBE

Wan Der Lubbe é stato ghigliottinato in Germania.

I tre comunisti processati con lui per l'incendio del Reichstag sono stati assolti. A chi si deve l'assoluzione dei tre comunisti, se non al medesimo Wan Der Lubbe? Questi, durante tutto il lunghissimo processo, nonostante le torture inflittegli, negó sempre recisamente che gli altri processati fossero suoi complici. Racchiusosi in un ostinato silenzio, durante mesi **non parló mai fuorché per affermare di essere l'unico responsabile o per difendere i tre comunisti.** Cosí si comporta un "provocatore", un "agente di Hitler"? No! Un provocatore avrebbe fatto tutto il contrario di ció che fece Wan Der Lubbe!

Eppure i comunisti sono stati i piú spudorati e piú vigliacchi diffamatori di Wan Der Lubbe. Egli é stato assassinato dal fascismo e calunniato dagli "antifascisti" come in Italia si sono calunniati gli attentatori del "Diana" e Zaniboni, Zamboni e Lucetti, attentatori di Mussolini.

STATO DI ASSEDIO

Una nuova rivoluzione radicale fallita.

Poveri operai e contadini ingannati dai "capi" radicali che dopo essersi battuti disperatamente per una causa che non é la loro, vanno a riempire le carceri, mentre i "capi" codardi ed astuti, che hanno atteso il trionfo della "rivoluzione" racchiusi in un lussuoso albergo, se ne vanno comodamente all'estero!

Un nuovo "stato d'assedio". E questo significa ancora per noi, per gli operai rivoluzionari, persecuzioni, torture, confinamenti in Ushuaia, deportazioni in Ispagna, in Italia, ecc.

Ma noi non viviamo da quattro anni in istato di assedio?

Eppure la nostra stampa vive, i nostri gruppi si consolidano, i nostri spiriti si temprano! L'azione anarchica ha saputo meravigliosamente trovare nell'Argentina le vie della clandestinitá. A forza di martirio, di dolore, di sacrificio. Ma l'ha trovata.

Siamo insopprimibili.
Non ci faranno tacere!
Non ci legheranno le mani!
Diecine di assassini, centinaia di deportazioni, migliaia di detenzioni, non hanno indebolito l'anarchismo dell'Argentina!

Ce ne infischiamo dello stato d'assedio! Se cadremo, altri ci sostituiranno come noi sostituimmo i caduti.

E domani, quando squillerá la nostra campana, quando irradierá il nostro sole, quando usciremo dalle tenebre, il nemico si meraviglierá di trovarci piú forti, piú numerosi, piú agguerriti di prima!

Stato d'assedio, perché? Contro la Rivoluzione? Contro l'Anarchismo?

La rivoluzione e la libertá non si sopprimono per "decreto"! Se ne accorgeranno!

El sentido constructor en el anarquismo

Unos simpatizantes de nuestras ideas, pertenecientes a la clase media, y que representan en este caso un tipo muy corriente de hombres de este país y de otros, me afirman:

—El anarquismo tiene sobre todo un sentido negativo, y en estos tiempos hacen falta los conceptos constructivos. Por esto ha pasado la hora del criticismo anarquista, y estamos en la de afirmación representada por el comunismo.

Estos simpatizantes están equivocados. Careciendo de tiempo y acaso de preparación precisa, no escarban lo que contiene la fraseología comunista, y no ven que aparte de la afirmación dictatorial y la pretensión de dirigirlo todo, no existe en el comunismo la menor preparación práctica sobre los problemas reales de la revolución.

Tampoco han sabido advertir que el anarquismo ha sido siempre al mismo tiempo que la negación de un mundo, la afirmación de un mundo distinto. Ellos no supieron ver, al pasar por nuestro movimiento, más que la crítica violenta; no se empaparon de los libros que trataban de los problemas de la revolución, y tomando lo más superficial de nuestras prédicas, que a veces aumentaron con sus propias superficialidades, hicieron de ese magno aspecto la misma médula del anarquismo.

Es el caso de muchos, y harto significativo es que tantos individualistas se hayan plegado al comunismo. La carencia de un programa propio les hizo y les hará aceptar siempre el primer programa que se les presente.

Tales constataciones deben ser objeto de serias meditaciones.

Estaremos siempre expuestos a este desfile ininterrumpido de transfugas muchas veces sincero mientras no logremos infundir a nuestro movimiento la psicología constructivista y la preparación correspondiente.

El hombre vive, material y espiritualmente, de afirmaciones. La negación eterna no retiene sino a los anormales. De ahí la virulencia con que son atacados a veces quienes proclaman la necesidad de prepararnos, mental e institucionalmente, para construir mañana la sociedad nueva. Y no pocas veces esta virulencia ha ahuyentado a los mejores.

Afortunadamente nace, vigorosa y pujante, una nueva generación. Una generación que sigue la tradición constructivista del Kropotkin de "La conquista del pan", "El apoyo mutuo" y otros escritos; la bakuninista de los "Estatutos de la Alianza", la de Malatesta, de Mella, de Faure, etc. Esta generación, con visión integral de los problemas sociales, con una comprensión amplia del anarquismo, sigue su camino, proclamando que permanecer en el criticismo es anularnos en nuestra obra histórica individual, y echar al anarquismo fuera de la vida.

Salimos de la crítica retórica, oponiéndole la documentada; salimos de la sempiterna repetición de ataques al principio autoritario, estudiando y [illegible] la forma de estructurar sin él una sociedad nueva. Queremos [illegible] anarquismo triunfe en la práctica de las relaciones humanas, y sabremos asimismo que esta nueva práctica supone un enorme trastorno de la sociedad; de deducción en deducción, comprendemos que los primeros aptos para operar este trastorno deben ser los que lo recomiendan, es decir, nosotros, y que si no nos preparamos para señalar los rumbos nuevos — no para imponerlos, — la anarquía será un sueño de declamadores incapaces, e impotentes, quienes barrerá la dura realidad de las necesidades.

Para que no desaparezca nuestro movimiento, para que la revolución libertaria pueda ser un hecho, sistematicemos el sentido afirmativo y constructivo de nuestro ideal.

Amministrazione

Somma anteriore, $ 66.80.

Entrate: Donazioni-vendita periodico fino alla terza pagina di "Sorgiamo" uscita in "Acción Libertaria", $ 127.10.

Uscite: Imprenta numero 3 di "Sorgiamo", $ 80; francobolli ed utili, $ 21.50; per le tre pagine in italiano dati ad "Acción Libertaria", $ 55; francobolli, utili ed altre spese, $ 11.40.

In cassa $ 9.50.

N. B. — Per mancanza di spazio, e per motivi d'indole molto facile a comprendersi omettiamo i nomi ed i dettagli. Quelli che lo vogliono possono senza reticenze chiedere il bilancio per lettera, e si rimetterá nella forma piú amplia. Per adesso sará solo revisato dai compagni del gruppo editore.

L'Amministratore

DEFENSA DE LA REVOLUCION

Considerando que el movimiento anarquista debe encarar el problema revolucionario que comprende tanto la lucha tendiente al éxito de la acción inmediata contra el Estado y el fascismo, y en el hecho revolucionario que abatirá al régimen capitalista, como también lo que respecta a la defensa eficaz de la nueva sociedad en reconstrucción, para evitar los intentos de restauración gubernamental o capitalista, propicia:

La constitución de grupos de defensa y de acción;

Que los grupos de acción sean las fuerzas impulsoras del proletariado organizado y de los anarquistas, para la lucha defensiva actual y para la guerra definitiva al régimen imperante; que ellos deben adquirir la capacidad indispensable para poder actuar con decisión frente a las fuerzas enemigas;

Que estos grupos serán en el período reconstructivo emanación y parte de los organismos económicos de la nueva sociedad, para evitar todo peligro de desviación hacia el militarismo;

Que la defensa de la revolución estará también y fundamentalmente relacionada con la potencialidad económica de los productores de la nueva sociedad libertaria, y será tanto más eficiente cuanto más efectivas hayan sido las conquistas de la revolución.

(Resolución del II Congreso Anarquista, adoptada por unanimidad).

MOVIMIENTO OBRERO

POSICION

Una vez más tenemos interés en aclarar y reafirmar la posición de la organización anarquista frente al movimiento obrero, ya que hemos constatado que, por información deficiente, o por desconocimiento total, algunos compañeros no aprecian debidamente los puntos de vista teóricos expuestos al surgir nuestra organización, y la acción que desde entonces han ido realizando los camaradas que están identificados con ella.

Queremos demostrar, como no hay nada más erróneo que la afirmación de que ambas formas de organización se obstaculizan o se contradicen.

La declaración del segundo Congreso Anarquista, adoptada por unanimidad, es absolutamente clara: los anarquistas formulan su más profunda convicción de que es necesario trabajar en el seno mismo de los sindicatos obreros; su solidaridad total con la F. O. R. A. y las formulaciones fundamentales de su pacto federal, y su más firme intención de actuar en este sentido.

Y es que todos deseamos hacer de la F. O. R. A. una organización bajadores, actualmente desorganirealmente poderosa, que agrupe si es posible, a la mayoría de los trazados o entregados mansamente al sindicalismo reformista. Y todos nos consideramos en la obligación de contribuir a lograr esta aspiración.

Este aspecto, convencional si se quiere, de una declaración, no hubiera tenido ningún valor práctico, si posteriormente, en toda la actuación de la organización anarquista, no se hubiera evidenciado la sinceridad y la firmeza con que aquellas palabras se trasladaban a la realidad.

No es este el instante de repetir las razones — demasiado conocidas, por otra parte, — que han motivado la constitución de una fuerza específicamente anarquista. Son los mismos hechos los que se encargan de decir cuánto se ha logrado en el breve plazo de un año que esta tarea se está llevando adelante, en un plano y dentro de un radio de acción muy distinto y mucho más amplio del que puede desarrollar la organización de los trabajadores. Pero lo interesante es comprobar cómo, todos los camaradas que trabajan en los numerosos comités de zona, existentes en el país, incluso los que forman agrupaciones en poblaciones apartadas y lejanas, coinciden en este punto y son, siempre, los que más trabajan por la sindicalización de los trabajadores en organismos de la F. O. R. A. u orientados por sus principios. Han sido las agrupaciones del interior, más que los mismos sindicatos, quienes han agitado la campaña contra los procesos por asociación ilícita a los tres gremios de la F. O. R. A. de la capital; numerosas constancias de esta afirmación existen en la multitud de manifiestos y actos que se han realizado. Y son los compañeros de la organización anarquista, por el mismo hecho de ser conscientes de la misión fundamental, de los trabajadores en un movimiento revolucionario, cual es el nuestro, quienes más dedicación aportan a la vida y los conflictos de los sindicatos.

Eso sí: esto no quiere decir que estemos de acuerdo con todas las tácticas actuales de la F. O. R. A. ni creamos que su estructuración interna, muy eficiente en otros tiempos, no sea susceptible de perfeccionarse y adaptarse a las condiciones indispensables que la situación presente exige. La F. O. R. A. debe ser una organización de grandes masas de trabajadores, no un círculo pequeño de militantes que conserven la llamita sagrada de los "principios". La F. O. R. A. debe estructurar sus organismos básicos de manera que la solidaridad entre los distintos oficios que forman una industria, pueda hacerse efectiva en la lucha contra los capitalistas, organizados en formidables trusts. La F. O. R. A. debe tratar de llevar a los hechos, desde ahora, la aspiración expresada en el pacto federal, sobre la finalidad del comunismo anárquico, procurando crear las condiciones y elementos para la reconstrucción revolucionaria y la conciencia respectiva en los trabajadores afiliados.

Y, como estamos convencidos de que, para estos puntos planteados aquí en forma general sean realidad, será necesario que los anarquistas trabajemos intensamente en el movimiento obrero, no desde afuera, en la posición cómoda del crítico, sino desde adentro, impulsando cada una de sus actividades y orientándolas revolucionariamente, es que planteamos en todo momento a los camaradas, el deber de activar cuanto más intensamente, en sus sindicatos respectivos.

Dos huelgas importantes

LA HUELGA GENERAL DE TUCUMAN EVIDENCIO UN ESPIRITU SOLIDARIO, PERO INACTIVO, PACIFICO

Conviene hacer una breve crónica de la reciente huelga general efectuada en Tucumán por la Federación Obrera Local y algunos gremios autónomos.

La vieja organización de los obreros panaderos, tras de una campaña intensa de reconstrucción de sus cuadros, confeccionó un pliego de condiciones, en el cual se incluía como artículo inicial el reconocimiento del sindicato. Seguían luego otras mejoras de orden económico y moral. Este pliego fué presentado a los patrones antes de las "fiestas de Navidad".

INTERVENCION DEL GOBIERNO

En conocimiento el gobierno del petitorio del Sindicato de Obreros Panaderos, intervino inmediatamente, encargando al Departamento del Trabajo tramitara un arreglo que hiciera imposible la huelga. A ese efecto se realizaron varias reuniones de delegados obreros y patrones, sin que se concluyera un acuerdo. La Sociedad Patronal entregó un contrapliego al sindicato, en el que no se reconocía la organización; accedió a algo de lo que exigían los obreros, pero se resistía a ceder en cuanto se relacionara con el principio de autoridad.

LA ADHESION A LA F. O LOCAL

El conflicto huelguístico se hizo inevitable ante la intransigencia patronal, sobre todo respecto a la implantación de la jornada diurna. Fracasadas las negociaciones, no cabía otra solución.

Días antes de efectuar el paro el sindicato de O. Panaderos, en una asamblea general y ante la presencia de una delegación de la Federación Obrera Local Tucumana, resolvió por unanimidad la adhesión a la F. O. R. A.

LA HUELGA DE LOS PANADEROS

Iniciaron el movimiento los obreros panaderos y la Federación Obrera lo secunda inmediatamente presionando una rápida solución. Declaran la huelga solidaria la Unión Chauffeurs, Obreros Municipales, Difundidores de la Prensa, Sindicato de Luz y Fuerza — que vaciló antes de resolverse —, Sociedad de Obreros del Transporte, Sindicato de Mozos y anexos y otras organizaciones de menor cuantía. Pero hay que confesarlo sinceramente: el pueblo de Tucumán tuvo conocimiento del conflicto de los panaderos por las informaciones de los diarios. El pan no sólo no faltó en barrio alguno, sino que ni siquiera escaseó. ¿Como se explica este fenómeno? Fácilmente: cada dueño de panadería con sus familiares y parientes y alguno que otro crumiro, elaboraba suficiente pan para su clientela. De manera que la población no se sintió afectada por la huelga de los obreros panaderos.

REACCION POLICIAL

La policía, en previsión de actos de sabotaje y "desórdenes", procedió a la detención de numerosos compañeros panaderos y de otros sindicatos, esto es a los más destacados elementos sindicales. Al propio tiempo el gobernador influyó personalmente ante el gerente de la Eléctrica del Norte y el intendente municipal para que fueran emplazados los obreros de Luz y Fuerza y municipales a volver al trabajo bajo la amenaza de substituirlos.

Detenidos los compañeros más capaces, perseguidos otros muchos, el Comité de Huelga no pudo reunirse regularmente, perdiendo contacto los delegados. De ahí que cundiera la desorientación y dieran la vuelta al trabajo los de Luz y Fuerza y Obreros Municipales, siguiendo el ejemplo los demás sindicatos que hicieron causa común. La huelga general había terminado en forma poco airosa.

DOS TRABAJADORES PROCESADOS

Reanudado el trabajo, fueron puestos en libertad todos los detendos, excepción hecha de dos compañeros, Acuña y Fernández, a quienes se les sigue proceso por desacato a la autoridad y ejercer actos de violencia.

Creemos que esas imputaciones policiales no prosperarán y que los camaradas recobrarán su libertad, tornando al puesto de lucha del que fueron arrancados.

CRUZAMIENTO DE BRAZOS

El proletariado tucumano demostró, una vez más, su espíritu solidario. Mas una huelga no implica solamente la paralización de las actividades. Se impone la lucha, la acción; el cruzamiento de brazos no basta, es una actitud pasiva. Pues bien, ni los obreros panaderos ni los demás dieron señales de vida. La cobardía colectiva llevó el fracaso al conflicto. Esta es la dolorosa conclusión que se saca de la última huelga general desarrollada en Tucumán.

TUCUMAN

En esta localidad se ha planteado un importante conflicto, en el cual los compañeros anarquistas intervenimos activamente orientando y participando en este movimiento. La firma Bunge y Born ha despedido sin causas justificadas a numerosos obreros. El Sindicato de Obreros Fabri.-Textiles exige la readmisión de todos. Grandes mítines se realizan: intervienen en ellos trabajadores de molinos harineros, Varela y Cía., Manufactura Algodonera Argentina, Comero y Cía., Lahusen y Cía. Ltda., Fabril Financiera (La Liguria), Francia Argentina, etc., etc.

La primera huelga general duró solamente 24 horas y pararon seis gremios, cosa que desde hace muchos años no sucedía en la ciudad. Hubo una tregua de cinco días para que la gerencia local consultara a la central, pero según se ve aquella dió orden de que no se aceptaran las reclamaciones de los obreros. Por tanto la huelga continúa, esta vez por tiempo indeterminado.

Numerosos compañeros han sido apresados. El Comité Pro-Presos ha trabajado intensamente. Se están preparando y organizando todas las medidas para poder hacer frente a las contingencias de la reacción.

Ahora estamos en plena lucha. Chocamos con dificultades, a causa de que algunos gremios, como albañiles, pertenecen a la FORA, mientras otros son autónomos, pero orientados por reformistas. Estos últimos no están habituados a la acción directa, a las huelgas, pero en cambio se cuenta con el mejor espíritu de combatividad entre los trabajadores y se puede decir que toda la población acompaña el movimiento con su simpatía.

Informaremos en próxima de más detalles. Cualquiera sea el resultado de este movimiento, ha tenido ya la virtud de levantar el ánimo de los obreros, y de hacer atemorizar a los capitalistas, incluso al mismo gobernador, quien tuvo que dar un comunicado a la prensa respecto al conflicto. Servirá también para demostrar la única eficacia que tiene en las luchas obreras la acción directa de los trabajadores.

(Corresponsal).

EL ANARQUISMO EN EL MOVIMIENTO OBRERO

La capacidad social y revolucionaria del movimiento obrero se alimenta de la savia de ideas nuevas y tácticas directas y eficaces de lucha, que constituye el bagaje ideológico y práctico de los anarquistas en su batalla contra el Estado y el capitalismo. A su influencia ha madurado el movimiento reivindicador del proletariado que en la actualidad representa en el mundo del trabajo una gran fuerza moral y material y una sólida esperanza de justicia y liberación. La organización de los trabajadores, por las condiciones económicas y políticas del régimen burgués, necesariamente debe ser, o la que se llama Reformista, por ser sus métodos de lucha preferentemente pacíficos en atención al criterio de colaboración con la burguesía y el Estado, o Revolucionaria, por resultancia de un concepto terminante de clase sustentado por los anarquistas que expresa claramente la realidad de la existencia de dos clases antagónicas y de intereses irreconciliables: Proletariado y Burguesía. Así el movimiento obrero en todo el mundo, se divide esencialmente en dos corrientes, que sirven dos causas diferentes. El Reformista o Colaboracionista, que sirve los intereses de los Estados y Capitalismos dominantes y en esencia defiende y sustenta el principio de autoridad, base del sistema social actual de opresión política y explotación económica. El Revolucionario, que sirve a la causa de la liberación integral de los trabajadores y al anhelo de constituir una sociedad de seres humanos libres. El anarquismo es la substancia que vitaliza a este movimiento orgánico de los explotados y a su influencia se debe que sus luchas por parciales conquistas económicas se vayan convirtiendo en eficaces experiencias revolucionarias de tácticas y autodisciplina, impregnándose del espíritu federalista de sus relaciones entre núcleos, y libertario en el sentido moral y práctico del respeto y entendimiento recíproco entre las unidades humanas que la integran. Indiscutiblemente los anarquistas militan en el campo de las contiendas gremiales. Lo hacen consecuentes con el propio ideal que no es mero pasatiempo intelectual para elegidos, sino que es un conjunto de conceptos sobre la vida del hombre y el desarrollo de la sociedad, totalmente diverso de los que son de uso corriente, y que es susceptible de florecer en todas las mentalidades claras y anidar en todos los corazones generosos. Al perseguir los anarquistas como objetivo la instauración de una sociedad libre, lógicamente se significan como elementos organizadores. Y como no consideran justo ni libertario expresar su criterio organizador através de la demarcación estricta de un programa y forma de vida social para un futuro de indeterminada proximidad, se señalan como organizadores en su intervención directa, como explotados y como militantes revolucionarios anarquistas, en las batallas contra el capitalismo y el Estado. No impide ello que en líneas generales se escriba, hable, propague y se estudien formas de organización social futura. Es que es necesario que el proletariado revolucionario tenga puntos de referencia capaces de orientar su acción subversiva y ayudarle a la realización de conquistas sociales que sean en esencia los pasos iniciales para una grande y profunda transformación del régimen social vigente.

El anarquismo en el movimiento proletario revolucionario es la levadura que da carácter y firmeza social al conjunto.

Negar el hecho evidente de la intervención e influencia de los anarquistas en el movimiento obrero, es no comprender aún el ideal y tomar por básicas ciertas posiciones individuales de alejamiento o renuncia la militancia libertaria en los medios proletarios. Pero, para los que comprenden el valor intrínseco del anarquismo como teoría de construcción social, y que fundamenta su razón de ser precisamente en la injusticia que supone la explotación del hombre por el hombre y el inmenso valor social que contiene la clase productora, lo natural y efectivo es la actuación de los anarquistas en las organizaciones de lucha y defensa del proletariado. En los tiempos que corren, el movimiento anarquista ha mejorado notablemente su capacidad de actuación popular y educativa, organizándose en forma inteligente y ha vigorizado así su influencia sobre los núcleos orgánicos del proletariado revolucionario, dotándolo de condiciones morales y materiales que lo capacitan para una actuación más eficaz. El ejemplo más notable lo presenta el proletariado hispano que milita en la C. N. T. y en la F. A. I.

Refiriéndonos a la Argentina, podemos asegurar que todos los grupos anarquistas cooperan con el movimiento obrero por la innegable razón de la condición de productores de la mayoría de sus elementos integrantes o por su simple condición de militantes. Y esta visible cooperación es lo que mantiene la dignidad del finalismo y el historial de la F. O. R. A. y procura anular los efectos de cristalizaciones conceptuales que resienten la eficacia proselitista y social del mismo movimiento revolucionario de la F. O. R. A.

La FEDERACION PORTUARIA

Existe dentro del gremio de los obreros de los puertos de la República, una predisposición a entender la organización gremial en una forma más acorde con las necesidades del momento social y económico. La idea de constituir la **FEDERACION PORTUARIA** prospera a impulso de las necesidades mismas del movimiento y del planteamiento de las reivindicaciones primordiales. En el 1° Congreso de los Sindicatos Portuarios de la R. Argentina, celebrado en Rosario en el mes de noviembre de 1933, si bien se decidió que la concreta proposición sobre la creación de la **FEDERACION PORTUARIA** pasara como tema para el **PLENO o CONGRESO REGIONAL DE LA F. O. R. A.**, que se creía próximo dada la voluntad expresada por todos los Sindicatos del país, la necesidad de la federación amplia y regional de las fuerzas portuarias tuvo su exteriorización en la reafirmación del Comité de Relaciones de S. P. y en la creación de un Subcomité con asiento en Rosario. Así pués, la idea existe como deseo latente y que necesariamente tendrá que arribar a una concreción auspiciosa. La importancia de esta iniciativa se mide por la urgencia con que se presentan los problemas de reivindicaciones inmediatas para todos los trabajadores comprendidos dentro del ramo del transbordo y transporte y la tenaz resistencia que ofrece el propio capitalismo conjuntamente con los elementos de la C. G. T., que hace poco trataron de formalizar una Federación N. del T. que al responder al gobierno serviría de dique a todas las mejoras que quisieran conseguir los obreros de los puertos.

En un último comunicado del Sindicato de O. Portuarios de la Capital Federal, decía que "es bien sentida una organización poderosa de los cuerpos y eso no será posible mientras no se mantenga las debidas relaciones con el transporte marítimo y terrestre, y conduzcan a la formación de un organismo formidable como sería la Federación del Transporte".

Página de la Juventud

EDITADA POR LA ASOCIACION JUVENIL LIBERTARIA

Ejemplos y Símbolos

Cuando las fuerzas reaccionarias del capitalismo hispano consideraban segura y consolidaban su posición, una fuerza netamente popular y obrera, bajo el pendón rojo y negro de la Federación Anarquista Ibérica y la Confederación Nacional del Trabajo irrumpía en calles, ciudades y campos al grito de ¡por el Comunismo Libertario! ¡Contra la reacción! Fué en estos memorables días, cuyo recuerdo permanece fresco aun en nuestra memoria, cuando diera el anarquismo en España la demostración más palpația de lo que representa como fuerza revolucionaria y rebelionista y su capacidad de organización y de sentido constructivo en la interpretación del sentir de las masas.

El cable nos transmitía noticias que nosotros, sabedores de la realidad que allí representa el proletariado revolucionario de la C. N. T. y las fuerzas anarquistas organizadas en la F. A. I. y F.J.L., reconstruimos con la más grande de las satisfacciones que todo revolucionario sintiera en esos momentos.

"Han atacado a las autoridades; grupos de jóvenes que se han batido hasta el último momento en las calles de Valencia y Andalucía"; otros informes nos decían que habían sido recogidos los cadáveres de muchachos de 16, 18 y 20 años de edad, muertos por los guardias de asalto. Y cuando el miedo de la burguesía española llegaba al paroxismo, recurrían al ejército y el cable nuevamente transmitía que "se habían sublevado las tropas de Badajoz" y que habían sido desarmadas estando custodiados por los guardias de asalto.

Conocíamos a través de correspondencia, impresos, folletos, periódicos, etc., etc., el gran trabajo que la juventud libertaria venía realizando en el seno de la gran masa de obreros, empleados, campesinos y soldados. Sabíamos con el acierto y la gran visión de realidad con que los jóvenes militantes del anarquismo capacitaban y organizaban las fuerzas juveniles para los acontecimientos que son del dominio público. Por eso esperábamos de ellos ese comportamiento ejemplar y esa acción tan perfectamente organizada que sólo el terror y el mejor armamento de las fuerzas defensoras del privilegio pudo vencer. Queremos aquí señalar para que sirva de ejemplo para nosotros, la gran fuerza de convicción, el espíritu heroico y de sacrificio de tanto joven que si no pagó con la vida su audacia, tal vez esté entre rejas purgando su acción revolucionaria.

Para el proletariado hispano serán símbolos que han de levantar bien altos en nuevas gestas para sacudir definitivamente el yugo de la explotación capitalista-estatal.

Saquemos conclusiones, extraigamos enseñanzas, aprendamos de estos hechos. Pero que sirvan a la vez como aliciente y savia que vigorice nuestro espíritu y nos haga más tenaces en la acción emprendida. Hoy representamos una fuerza considerable en el país. Sólo se precisa el reajuste en algunas AA. JJ. LL. y mayor responsabilidad en algunos grupos de barrio.

¡Compañeros ¡A formar más núcleos juveniles, a vigorizar los existentes, a perseverar y a peonar, que tal vez nos veamos todos impelidos a repetir, para ejemplo de América, los hechos heróicos de nuestros camaradas jóvenes de España.

Tachuelas

Para afirmar verdades.
—Para desinflar globos.
—Para colocarlas en los sillones de los poderosos.

ESTADO DE SITIO—

Justo parece demostrar su buena voluntad hacia nosotros. El, que fué "revolucionario" el 6 de septiembre, sabía bien que difícilmente podríamos organizar un movimiento revolucionario social si no teníamos la suficiente experiencia y práctica de acción subversiva. Por eso es que declaró especialmente para nosotros, el estado de sitio. Nos obliga a ejercitarnos en trabajos clandestinos. Nos impone la obligación de tener coraje y decisión a toda prueba, para intervenir en el movimiento. Nos fuerza a afilar nuestras armas, y a exprimir todo nuestro cerebro para poder ser los últimos en reír...

¡Aprovechemos este "curso de capacitación" que nos brinda el gobierno, y tratemos de que sus resultados tengan tal intensidad, que le hagan temblar!

SE ACABO—

Una cosa que corroboramos con íntima satisfacción en estos últimos tiempos, es cómo día a día los políticos pierden influencia en la juventud. Algunos nos dicen que es por que ya no hay tantos empleos que prometer, pero fuera de esto es indudable que los jóvenes están asqueados por el hedor del comité. Socialistas, bolcheviques, radicales, todos comen fósforo para ver si aparece alguna idea que les permita contener el éxodo de los muchachos ingenuos y bonachones que siempre tenían a su disposición. Ninguna oportunidad mejor para las juventudes libertarias de atraer a nuestras filas a esas fuerzas vigorosas que se perderán para la causa de la libertad, si no les señalamos su camino.

LAS CAUSAS—

Vez pasada preguntaron a un muchacho de Almagro, por qué estaba en desacuerdo con los socialistas y con los bolcheviques. Y éste respondió:

Con los socialistas, porque sólo se hacen los revolucionarios y formulan grandes declaraciones cuando están cerca del poder.

Con los bolcheviques, porque dejan de ser revolucionarios cuando copan el poder.

CUERVOS—

Los curas — sotanas ambulantes con alma de cuervos — tratan de extender su influencia en los barrios obreros. Por todos lados aparecen iglesias, conventos, escuelas incorporadas, etc. Son los mismos capitalistas que en las fábricas exprimen el sudor y la sangre de los jóvenes obreros y les pagan miserables salarios, quienes dan luego generosamente el dinero extraído en esa forma para construir antros de embrutecimiento de la población. Les resulta más barato así. Pues por todos los medios, los enemigos de la ciencia, tratan de evitar la rebelión popular, el descontento causado por el hambre y la desocupación que todos, menos ellos, sufren.

No nos importa que le saquen plata a los ricos, ni que tengan relaciones amistosas con viejas solteronas. Lo que no debemos permitir es que continúen embruteciendo a la juventud.

BOICOT—

Parece que en Avellaneda, los fascistas habían conseguido que algunos muchachos, contentos de poder jugar con armas de fuego, concurrieran a su local y desde allí se ejercitaran en el tiro y otras prácticas militares. Naturalmente, lo que menos entendían los jóvenes era el significado del fascismo y el inconciente papel que ellos desempeñaban.

Pero es tal el repudio popular hacia los fascistas, que inmediatamente todos los amigos de sus barrios le declararon cerrado boicot, les despreciaron de todas formas, ¡hasta les negaron el saludo!

El efecto fué inmediato, pues ya no cuentan Bianquetti y sus adláteres con ninguno de esos muchachos...

CONSCRIPCION

Tenemos confianza en nuestros compañeros que hacen este año la conscripción. Dentro del ejército, bajo el sometimiento del Estado, miles y miles de jóvenes de 20 años esperan nuestra palabra de rebeldía. La pelota de plomo que nos arroja el Estado, rebotará. Y, posiblemente, mejor cargada...

COMBATIVIDAD

Una de las cosas que destacan a la juventud es precisamente la fuerza con que circula por nuestras venas la sangre hirviente con que queremos solucionar todos nuestros pequeños y grandes problemas. Nada de palabras inútiles, nada de vacilaciones, nada de rodeos y de tangentes. ¿Hay que hacer algo? ¡Rápidamente! ¿Hay que trabajar en la propaganda, distribuir manifiestos, pintar consignas en las paredes, fijar murales, organizar reuniones, etc etc? ¡En todo momento debemos estar dispuestos!

Más aún: cuando se nos presente la necesidad: hay que fajar a un fascista, por ejemplo, sin titubeos: ¡leña con él!

EL TRABAJO SINDICAL

Una de las tareas que deben absorber más nuestra actividad, es la extensión de nuestra influencia en los ambientes y círculos de jóvenes obreros. Es en las mismas fábricas y talleres donde debemos hacerles llegar nuestra palabra y nuestra incitación a la acción contra el capitalismo que nos explota. Posiblemente, el mismo muchacho, cuando llega a su casa, quiere olvidarse en todo lo posible de los sufrimientos terribles que siempre es necesario soportar, para poder ganarse — "honradamente", como dicen — el pan de todos los días, y no quiera pensar más que en cosas que le distraigan de la propia tragedia y le aporten un poco de estos goces que nosotros solo conocemos por cuentagotas.

Allí mismo, en el lugar del trabajo, la palabra diaria de los compañeros, surtirá el efecto que todos deseamos. Nadie puede estar satisfecho con la condición de esclavo. Nadie puede rehusarse, cuando ve que otros hermanos le dan el ejemplo, a intervenir también en luchas por reivindicaciones económicas que le han de beneficiar.

Por eso, los muchachos de la Juvenil debemos trabajar y colaborar también en los sindicatos obreros. Naturalmente, no llevaremos a los jóvenes trabajadores a los sindicatos de la C. G. T., donde les dirán que es mejor que se visite al presidente del Departamento del Trabajo, y no declarar huelgas ni conflictos que perjudicarán al patrón, y donde tratarán de convencerlos de que el fascismo no existe y que todos debemos apoyar al gobierno macanudo de Justo.

En los sindicatos de la FORA, en los gremios que estos existan; creando grupos de fábrica que mañana unidos podrán constituir otros nuevos, en los oficios e industrias donde la organización esté en manos de los reformistas; o trabajando como grupos intersindicales, de oposición, dentro de éstos, siempre vinculados a los trabajadores de la FORA y practicando sus tácticas federalistas, existe un excelente e importantísimo campo de acción.

No olvidemos que la base de un movimiento revolucionario potente está indudablemente entre los trabajadores. Con nuestra actividad en este sentido, lograremos que ellos, además de luchar por su pan lucharán también por su libertad, tanto desde los sindicatos de la FORA, como desde nuestra organización juvenil anarquista.

MILITANTES; CAMARADAS

Todos decimos: "tenemos que atraer nuevos compañeros a los grupos; debemos conseguir, entre la juventud, más militantes para el movimiento." Pero, ¿en qué forma trabajamos todos para lograrlo? Sin pesimismo, debemos confesar que hay muchos compañeros que no han prestado a este asunto la importancia capital que hay que asignarle. De ahí que, siendo tantos los jóvenes anarquistas, hubiéramos podido contar con una fuerza organizada muchísimo mayor a la actual, si cada uno se hubiera empeñado en traer, por lo menos, un nuevo camarada a nuestras filas.

Sin embargo, es alentador reconocer que ya se está indicando seriamente, de parte de algunos grupos, esta labor. Y deseamos reproducir en nuestra página algunas de las formas en que ella se desarrolla, para que sirvan de ejemplo a todos los muchachos de la A. J. L.

—Se organizan, entre los muchachos de un grupo excursiones y paseos a los cuales se invitan a todos los amigos del barrio. A la orilla del río, ahora, en verano, o en los pueblos cercanos, tan pintorescos, más tarde las excursiones son una oportunidad formidable para hablar y discutir nuestros problemas, sin aburrir a los muchachos que por primera vez escuchan estas cosas. Además de la pelota de football o de tennis, y de la radio y la victrola, un libro o un tema bajo el poncho, surten la impresión de que somos anarquistas, pero también somos muchachos.

—Se practican ciertos juegos que como el ajedrez, permiten ejercitar el cerebro y al mismo tiempo de sustraer a los jóvenes de otros lugares de corrupción, permiten la realización de pequeñas reuniones en un ambiente de camaradería y de familiaridad.

—Se concurre a los clubs de barrio, principalmente los que tienen bibliotecas, para influenciar favorablemente a nuestras ideas.

Naturalmente, cada uno obrará de acuerdo a las condiciones especiales que se presenten. Sin prejuicios incómodos, con amplio espíritu, haremos a nuestra A. J. L una organización poderosa y temible.

El Deber de los Jóvenes en la Hora Actual

Hecho a través de la diaria lucha y experiencia de nuestra actuación, vamos logrando el perfeccionamiento de nuestro organismo; no obstante esta constatación, decimos que si bien es cierto que el pensamiento central ha tomado cuerpo en la totalidad de la juventud libertaria del país y se vigoriza su acción cuanto más se extiende la red de grupos, debemos insistir en otros aspectos que la hora actual exige se enfoquen de inmediato. Hoy, como ayer, estamos fuera de la ley, y por tanto nuestra labor es hecha en la mayor clandestinidad. ¿Qué acciones debemos realizar? Aquellas que signifiquen la afirmación de nuestro ideal libertario dentro de la juventud obrera, estudiantil, campesina, etc, en forma positiva y a través de exposiciones concretas de nuestros objetivos.

No basta que nuestros núcleos juveniles se vigoricen internamente, es menester que con el grado máximo de responsabilidad, que como debemos imponernos al ser miembros de una organización, a la que ingresamos por propia determinación, nos demos a la tarea de un vasto proselitismo y una permanente acción de lucha.

Hay jóvenes en los talleres, en las fábricas, en los campos, en las oficinas, en los cuarteles, en los campamentos de desocupados, en las aulas, en los barrios, en los campos de deportes, a quienes hay que atraer para que ingresen a nuestra organización y luchen por su emancipación integral.

Hay resoluciones de nuestro último pleno local, que también pueden servir de base para un trabajo uniforme y orgánico por parte de las AA. JJ. LL. en el país.

Hay consignas acordadas que debemos afirmarlas en todo lugar y momento. Y hay todo aquello que cada grupo, dentro de su vida propia y autónoma, puede realizar.

En una palabra, creemos que hay que EXPONERSE más, dar más la cara al ENEMIGO, demostrar en la labor diaria de riesgo y audacia el empuje y gran espíritu que cada uno y todos poseemos

Debemos señalar a la juventud el camino y su causa. Abanderados de un alto ideal social, que es estar comprometidos a luchar por la instauración del Comunismo Libertario, debemos ser fuerza indestructible. No nos importa que nuestros enemigos históricos nos enloden con su difamación y leyendas de "espanta niñas"; no nos arredre que en la lucha vayan quedando tendidos muchos de los nuestros; marchemos adelante, siempre mirando optimistas y pasionarios el ideal.

¡Camaradas: hoy más que nunca, luchar!

¡Que a las exigencias de la hora de reacción, respondamos con un redoble de actividades y una mayor organización y dispuestos a dar todo por la A. J. L. y por el comunismo libertario'

¡Basta de Torturas a los Presos!

¡VERDUGOS! ¡VERDUGOS! ¡VERDUGOS!

No invocamos sentimientos de humanidad. No levantamos los brazos clamando desesperados por una justicia que no existe en los Códigos burgueses. No pedimos piedad ni imploramos perdón a los verdugos policiales que se ceban en la carne de los trabajadores caidos en sus garras. Pedimos sólo a los trabajadores mismos, a los anarquistas, la decisión y el gesto de protesta y repudio que necesita en este momento el proletariado de la Argentina para marcar en su trayectoria subversiva, una vez más, una aleccionadora vindicación.

Festín de sangre y martirio obrero. Orgia bestial en que se liba en copas de oro lágrimas de niños y mujeres proletarias. ¿HASTA CUANDO? ¡HASTA CUANDO?

La silla, la goma, los palillos entre los dedos, tacos de madera en los riñones, el tacho, plantón, sueño, sed, etc., constituyó el instrumental policiaco para arrancar las convenientes confesiones. Centenares de revolucionarios probaron tales inquisitivos procedimientos. Ahora han agregado un instrumento más: una máquina eléctrica. Atada la victima de pies y manos sobre una mesa y completamente desnudo, su cuerpo es mojado para que reciba con mayor fuerza los golpes de la corriente. Y mientras la victima se retuerce de dolor y desesperación, quemada y sacudida por las descargas eléctricas, los protervos esbirros se rien y comentan los efectos de la hazaña miserable. Hay detenidos a los que se les achicharraron los testículos y el miembro viril, otro se enloqueció, otro quedó mudo por largo tiempo. ¿HASTA CUANDO SOPORTAR TANTA INFAMACION? Puede el proletariado y los anarquistas mirar indiferentes a sus hermanos enloquecidos y convertidos en piltrafas por el martirio? ¿Deben permanecer impasibles mientras la máquina policiaca machaca la carne, rompe los huesos, estropea, aniquila a los obreros revolucionarios y anarquistas presos?

Es preciso detener esa máquina. Es necesario romper esa máquina. Es imprescindible cortar la mano que la maneja.

Cada uno de nosotros, trabajadores y anarquistas, tenemos nuestra parte de complicidad en el martirio a nuestros hermanos. Debemos lavarnos de esta vergüenza centuplicándonos en el trabajo de la propaganda y de la agitación popular, entregando un mayor caudal de energías a la causa de la Revolución Libertaria, sacudiendo la conciencia de los hombres con la palabra y con el ejemplo de los gestos justicieros, oportunos y ennoblecedores. Estos perduran en el recuerdo y se graban en el corazón del pueblo. Son gestos inmortales.

VAN DER LUBBE



Pocas veces los anarquistas nos impresionamos por las victimas que diariamente, en todas partes del mundo, causa el terror gubernamental en nuestras filas.

Torturas, condenas monstruosas, reclusiones, confinamientos y deportaciones; noticias éstas que siempre tenemos de nuestros más activos compañeros. Y también muertes: sea en manos de los torturadores, de los verdugos o de los policías que en calles y domicilios matan impunemente.

Somos revolucionarios; el peso de nuestros cadáveres puede ser indispensable para hundir definitivamente el aparato estatal-capitalista.

La muerte de Marinus Van der Lubbe, sin embargo, nos ha impresionado vivamente. Porque si no nos aterroriza ni nos asombra el plomo policial, en cambio la indignación brota por todos los poros cuando al lado del hacha del verdugo, o junto al botón eléctrico que hará caer la guillotina, manos indignas colocan — ¡nada menos! — la hoz y el martillo...

Porque esa es la verdad: Si el hitlerismo es culpable y deberá responder en su hora por el asesinato de Van der Lubbe, son los bolcheviques de todo el mundo quienes deberán cargar con todo el peso degradante de las infames acusaciones que hicieron contra él.

Todos conocen del asunto solamente lo que han dicho las publicaciones burguesas; éstas extrajeron a su vez de las informaciones coincidentes de fascistas y comunistas. Todas, unánimemente, contribuyeron a la muerte de Van der Lubbe.

Los hitleristas tenían especial interés en hacer aparecer a los dirigentes bolcheviques Dimitroff, Taneff, Torgler y Popoff como coautores del incendio del Reichstag, para poder arrastrar tras de la condena a todo ese partido. Van der Lubbe, acusado en todas las publicaciones bolcheviques de "agente provocador", de "instrumento de Hitler y Goering", de "delator", fué en toda esta farsa que se llamó proceso, el único hombre que se portó hasta el último momento como tal. A pesar de todas las torturas bestiales a que fué sometido, a pesar de que varias informaciones llegadas afirman que ha sido hasta intoxicado para obtener de él la acusación contra sus compañeros de proceso, negó, negó y negó, afirmando que él era el único responsable, sin cómplices ni coautores.

Inútil es decir que esta actitud, mantenida hasta el instante último, cuando fracasan todas las mejores intenciones humanas, ante la perspectiva de la muerte, fué la que salvó a los cuatro jefes bolcheviques del rigor de idéntica pena.

¡Lo que la imaginación más clara no puede percibir, es cómo después de ese gesto alto de heroismo y de hombría, sigan los rojos vomitando sus calumnias contra este muchacho que ha sido más victima de ellos que de los hitleristas!

Ninguna duda cabe ahora de la sinceridad de propósitos de Van der Lubbe, cuando afirmaba que con su gesto intentó "galvanizar a las masas", para hacerlas salir de la cobardía en que la actitud traicionera de la social-democracia y del partido bolchevique habian asumido frente al avance de las camisas pardas.

Podrá ser discutible su gesto, pero nadie tiene derecho a difamar a un hombre que realiza una acción y luego la mantiene a toda costa. Fuera conveniente que los bolcheviques, que acusaban a Van der Lubbe de provocador midieran la distancia que existe entre la propia actitud y la de él.

Los compañeros anarquistas de todo el mundo llevaban adelante con todo empeño una campaña a favor de Van der Lubbe. Toda la prensa anarquista se solidarizó con ella. En varios paises se constituyeron comités de agitación y defensa. Ultimamente recibimos el anuncio de la realización de un congreso a tal fin.

Su ejecución, realizada sigilosamente, en instantes que nadie suponía que ella se llevaría a efecto, ha servido para exaltar en todo el mundo el profundo repudio hacia el fascismo. Y ha servido para señalar con el índice acusador a los que han hecho táctica indiscutible de la calumnia y la difamación contra los que no se someten a sus consignas. Nosotros los denunciamos ante la conciencia del proletariado internacional.

¡ACTIVIDAD, COMPAÑEROS!

C.R.R.A.

UN DIA DE TRABAJO

Bs. Aires. Control	$	6.—
" " Dos controles ½ dia c/u.	"	6.—
Pergamino. B.	"	2.20
" G. R.	"	2.30
" A. V.	"	1.—
" L. A.	"	5.—
" F. J. M.	"	11.—
San Fernando. X. X.	"	7.50

TARJETAS CONTRIBUCION MENSUAL

$ 0.30 c/u.:	165
" 0.50 c/u.:	61, 114, 126, 127
" 1.— c/u.:	48, 107, 131, 132, 134, 135, 136, 139, 141, 142, 145, 146, 150, 206, 76, 134
" 2.— c/u.:	112, 125, 128, 137, 138, 143, 144, 147, 157, 176, 176, 177, 197, 208
" 2.10 c/u.:	127
" 3.— c/u.:	32
" 4.— c/u.:	24
" 5.— c/u.:	129
" 6.— c/u.:	68
" 30.— c/u.:	31

PROXIMA HUELGA DE LA F.O.L.B.

La Federación Obrera Local Bonaerense ha declarado públicamente su resolución de declarar la huelga general en caso de que los anunciados confinamientos al presidio de Ushuaia se repitan como en el anterior Estado de Sitio, contra los trabajadores revolucionarios y anarquistas más señalados por el odio policial y burgués. La anunciada resolución de la F. O. L. B. constituye una medida acertada y que consulta una necesidad y un estado de ánimo latente en los obreros de la F. O. R. A.

Protestar contra el Estado de Sitio y las persecuciones continuadas a los obreros revolucionarios, no vale si se confía a los solos discursos o declaraciones teóricas. La protesta valdrá y tendrá su resonancia si el pueblo entero se suma a la exteriorización y da impulso a un movimiento de repulsa contra el gobierno de la dictadura legalista de Melo-Justo. Los obreros de la F. O. R. A. tendrán así una bella ocasión para hacer pública exteriorización de su voluntad de combatir y demostrar a la burguesía y a los servidores fieles de que dispone, de que no se cortarán las alas a sus anhelos de libertad ni amenguará su voluntad de batallar, los procesos de ilicitud ni las continuas deportaciones ni la amenaza de nuevos confinamientos al terrible penal de Ushuaia.

Los anarquistas, como en todo el curso de su militancia, estarán al lado de los trabajadores y serán los primeros en afrontar la lucha y todas sus consecuencias, animando con su valor y su decisión a esta gran manifestación de protesta popular que efectuará el proletariado de la F. O. L. B. si los rumoreados confinamientos son realizados.

PROPONEMOS:

Para superar el estado de sitio, que los obreros revolucionarios y anarquistas se conviertan en las necesarias tareas de la clandestinidad, fortificando los grupos anarquistas con el aporte de energías, voluntad e iniciativas.

Que estas iniciativas tiendan a ser practicadas en procura de una más estrecha ligazón con los trabajadores y el pueblo, en sus mismos lugares de labor y a través del planteamiento de sus propios problemas.

Que la distribución de la propaganda escrita se metodice y amplie, a fin de que llegue hasta los más apartados núcleos sociales, suscitando inquietudes y despertando energías.

Que se intensifique la obra del proselitismo y de la orientación anarquista en los medios obreros, disponiendo sus organismos de lucha para una tarea más enjundiosa de verdadero cariz social revolucionario, de acuerdo con el sentido medular del ideal libertario.

Que se disponga el ánimo y la iniciativa de los proletarios hacia la realización de una tarea de clandestinidad que les permita mantener sus organizaciones de lucha y, plantear sus reivindicaciones, sin desdecirse del finalismo social revolucionario de la institución gremial.

Para combatir el fascismo, qué se coordine la voluntad e iniciativa de los compañeros, a fin de que, a las bandas armadas legionarias, se le oponga una fuerza combativa actuante, pertrechada y dispuesta.

Que se intensifique la propaganda contra el principio de autoridad, esencia del ideario fascista, a fin de combatir la propagación de esa mentalidad.

Que se procure la fortificación de la Organización Obrera Revolucionaria, para que constituya una efectiva fuerza social capaz de paralizar la vida económica del país, como necesaria respuesta a todo intento de instaurar el fascismo.

Que se combata al propio tiempo con tenacidad, las modalidades fascistas del actual gobierno, expresadas a través de intentos de legislaciones de sindicatos y centralización económica.

Que se denuncie y contenga los procedimientos torturadores de la policía, en su afán de servir a la reacción capitalista, mediante un movimiento de enérgico repudio.

Para vigorizar el movimiento libertario regional que cada militante desenvuelva su actividad en un todo de acuerdo con el conjunto del movimiento para que los frutos contengan la sustancia constructiva del mismo, y tiendan a colocarlo sobre un plano de efectiva capacidad realizadora.